

falsa concepció sobre els soviets i la seva passivitat en constituir Junes revolucionàries; considerar, tres mesos després de proclama la República, que aquesta ja estava desgastada; i, finalment, les seves crides - en favor de què la CNT prengués el poder, substituint així el paper del Partit Comunista i dels soviets pel de la CNT (69).

Les crítiques més importants a què l'Oposició sotmetrà a Maurin radiquen, però, en la posició nacionalitària del Bloc Obrer i Camperol, la seva pràctica sindical i la seva concepció del partit com a "bloc".

El primer aspecte esdevindrà, sens dubte, un dels punts més importants de les discrepàncies entre l'Oposició i el Bloc Obrer i Camperol. En la Conferència que va donar Maurin a l'Ateneu de Madrid, no va dubtar en afirmar que "los comunistas del bloque son separatistas", i que la Federació Comunista Catalano-Balear era una organització separatista (70). En la Conferència que donaria a l'endemà, Nin acusaria el separatisme de Maurin com una "heretgia marxista" (71), aspecte que explicitava uns dies després, en contestar a una nota que havia publicat La Batalla, amb els següents termes :

"En el último número de La Batalla aparece una nota sin firmar -y por consiguiente tiene el valor de una declaración oficial de la Federación Comunista Catalanobaleares solidariándose, con casi un mes de retraso, con la "defensa abierta del separatismo como factor revolucionario" que el compañero Maurín hizo en su conferencia del Ateneo de Madrid. El firmante de estas líneas, en la conferencia que - dió al día siguiente se creyó en el deber de refutar el punto de vista de Maurín. Y lo hizo con el único propósito de restablecer la posición tradicional del marxismo revolucionario, que Maurín tiene el deber de conocer, en la importantísima cuestión de las nacionalidades y no para "apuntarse un éxito", como pretende Maurín, según hace decir a La Batalla. Si al-

güien halagó constantemente a los elementos del Ateneo, hasta el punto de que se olvidó absolutamente de hablar del comunismo y del papel del proletariado en la revolución española, fué precisamente Maurín, quien, como perspectiva, se limitó a señalar la convocatoria de una convención revolucionaria dirigida por dichos elementos.

(...) Maurín no comprende una cosa sencilla : que un comunista no puede oponerse a la independencia de un pueblo si ésta es la voluntad del mismo, pero que esto no significa ni mucho menos que deba declararse partidario de dicha independencia, del mismo modo que, como decía Lenin, el declararse partidario del derecho al divorcio no obliga precisamente a hacer propaganda en favor del mismo" (72).

Pocs dies després, Nin tornava a atacar el programa del BOC, i en relació a la seva actitud nacionalitària — escribia :

"El deber del comunista consiste en combatir el chovinismo local, que tiende a fundir la lucha de clases en la unidad nacional, y en colocar por encima de las diferencias nacionales la solidaridad de clase del proletariado de todos los pueblos.

Maurín no hubiera adoptado una orientación fundamentalmente errónea en esta cuestión importantísima, si en vez de volverse de espaldas a la Revolución rusa hubiera bebido directamente de las fuentes de la teoría y práctica del partido bolchevique. Lenin nos ha legado una doctrina perfectamente estructurada sobre la cuestión nacional. En ella hubiera debido inspirarse Maurín, renunciando a su tentativa estéril de crear una teoría absurda de "revolución nacional" (73).

En el mateix any 1931, Maurín teoritzava que el moviment nacional català havia passat successivament per diverses etapes, d'ésser dirigit per la burgesia (Lliga Regionalista) a ésser-ho per la petita burgesia (Esquerra Republicana) i que en el període següent era el moviment obrer qui havia d'enarbolar les reivindicacions nacionalistes (74). D'aquesta manera justificava el nacionalisme i

el separatisme del EOC. Per altra banda, en març de 1932, publicaria en projecte de tesi sobre la qüestió nacional que havia d'ésser aprovat en el Congrés de la FCC-B (75). La tesi explicitava, d'una forma concreta, l'existència - de moviments nacionals només a Catalunya, País Basc, Galí- cia i Marroc, però considerava també que Múrcia, Aragó, - Andalusia, etc... tenien problema nacional, i es mostrava disposada a "acceptar la responsabilitat de direcció d'a- questa lluita" (76). Si bé deixava clar que "com a comunistes, no són separatistes en l'expressió buerquesa nacionalista", es mostrava partidaria de disgregar l'Estat imperialista i semifeudal espanyol, per després unificar les diverses na- cionalitats en una Unió de Repúbliques Socialistes d'Ibè- ria (77).

La crítica de l'Esquerra Comunista enfront la tàctica nacionalitària del EOC es manifestaria amb caràcters molt durs i intransigents. Exagerant extremadament els criteris de Maurin, Fersen escrivia a Comunismo, en el mes de setem- bre de 1931 :

"Cuando Maurin descubre un nuevo esquema, Mau- rin se siente feliz a su manera. Sus talentos de - geómetra, a fuerza de torturarse en ardientes me- ditaciones, descubrieron al fin "tres etapas en la cuestión nacional". Mirando el problema desde el - punto de vista de la lucha contra el Estado espa- ñol semifeudal, Maurin concluye que la gran burgue- sia regionalista es penespañola; republiana fede- ral la pequeña burguesía, y el proletariado es se- paratista. A fuerza de deformar la cosa un poco ca- da día ya vemos lo que obtiene Maurin al cabo de - unos meses. Ahora ha llegado a darle la máxima per- fección a la horrorosa teoría según la cual el de- desenvolvimiento de la revolución exige convertir to- da la Península en una serie de Andorras, partir - en mil pedazos España y Portugal, y reunirlos lue- go todos en la "Unión de Repúblicas Socialistas I- béricas". ¿No comprende el camarada Maurin que de- jando las provincias sueltas y desarticuladas hay el peligro enorme de que algunas de ellas se mar- chen a la deriva, por el Atlántico o por el Medite- rráneo, antes del período de reconstrucción? Es --

cierto que sólo el proletariado puede dar satisfacción completa al problema de las nacionalidades y particularmente a la cuestión catalana. A diferencia de las demás clases que por su situación misma acaban traicionando a la revolución, nosotros somos la única clase que puede hacer la revolución en su totalidad y con todas las consecuencias. Para disfrazar seguramente su catalanismo morboso, Maurin exige, además de la separación de Cataluña, la de Galicia, Andalucía y Vasconia, las dos Castillas, Aragón...y deja todavía un "etc." que viene a ser algo así como "y otras que sentimos no recordar". Si la cuestión nacional no existe en Asturias, eso a Maurin no le importa. En todo caso los comunistas deben ser los encargados de crear el movimiento" (78).

La tesi sobre les nacionalitats, aprovada en la III Conferència Nacional de l'Esquerra Comunista d'Espanya (març de 1932), tornava a insistir sobre els mateixos aspectes i presentava els arguments pels quals no es podia parlar de problema nacional a Galicia o a Andalusia (79). L'argument central de la crítica contra el BOC procedia, però, de Lenin: "La tan conocida frase de Lenin: "El reconocimiento del divorcio no excluye la agitación contra el divorcio", y mucho menos implica que haya que hacer propaganda a favor del divorcio, señala a los comunistas la actitud que deben adoptar ante otros problemas nacionales ficticios que algunos elementos, en especial los jefes del B.O.C., pretenden crear en España" (80).

En el mes d'abril de 1932 seria Molins i Fàbrega qui afirmava que en relació al problema de les nacionalitats "Maurin se coloca en el mismo plano que los socialistas y fomenta entre la clase obrera las ilusiones democráticas. Maurin no puede de ningún modo creer en la posibilidad de una Cataluña socialista independiente del resto de España. Afirmar tal cosa equivale a colocarse en el mismo plano que los elementos extremistas del Estat Català" (81).

Quant a la pràctica sindical del Bloc, l'Esquerra Comunista centraria les seves crítiques des del moment en -

què en abril de 1932, la Conferència Regional de la CNT de Catalunya expulsava els sindicats controlats pel Bloc i les Federacions locals de Lleida, Tarragona i Girona (82). Molins i Fàbrega, que s'ocupa de la tàctica sindical del BOC, no dubte en imputar tota la responsabilitat de l'expulsió als dirigents bloquistes, en assistir al Congrés de Sabadell "con tono retador, a darles el trabajo hecho a los anarquistas que no tienen más que proponer vuestra expulsión para que sea aceptada" (83). Molins acusa així al BOC de què en realitat va assistir al Congrés ebri de la seva força sindical, i amb el propòsit d'escissió per a tenir - "como el partido oficial, su organización sindical independiente, sin importarnos en lo más mínimo que la escisión - produjera una honda perturbación ante el proletariado catalán" (84).

L'escissió dins la CNT -provocada, segons opinió de l'Esquerra Comunista, pel BOC- posava així en tela de judici les declaracions dels bloquistes de voler lluitar dins la CNT, per sustreure-la de la influència anarquista, i - així mateix les seves declaracions en favor de la unitat - sindical, per les que el Partit comunista havia combatut - des de la data mateixa de la seva fundació :

"Nos tenemos que para los dirigentes del Bloque, lo mismo que para los del Partido, la tan ca careada necesidad de la Unidad Sindical, tenga el mismo significado que la unidad de los comunistas. En la cuestión de la unidad no hay más que un camino seguro. Desearla de verdad y clamar por ella - sin segundas intenciones. Obrar de otro modo no es más que orientarse hacia la escisión, que es a lo que hasta ahora han llevado sus esfuerzos lo mismo los jefes del Bloque que los del Partido. Estos - tienen su "Comité de Reconstrucción", y sus conferencias de unidad de San Sebastián y de Madrid. Los del Bloque tendrán su conferencia de Zaragoza. Los nombres cambian, pero los fines son los mismos" - (85).

Mesos més tard, Josep Teixidó -antic militant cenetista i ara membre de l'Esquerra Comunista- comentava que "el BOC quiere reorganizar regionalmente a los sindicatos expulsados, pero sólo consigue atraerse a los sindicatos que le son afines y siguen la política reformista del BOC" (86).

L'aspecte organitzatiu amb què Maurin havia estructurat orgànicament el nou partit -l'existència de la FCO-B i del BOC simultàniament- seria l'altre punt conflictiu que l'Esquerra Comunista utilitzaria per atacar al BOC. Ja en octubre de 1931 El Soviet es preguntava :

"¿Qué es el Bloque Obrero y Campesino? ¿Es un partido? ¿Es una "organización de simpatizantes"? - En un mismo número de "La Batalla" se le da una y otra definición. Y es hora ya de que los obreros revolucionarios sepan concretamente a que atenerse.

Si el Bloque es un partido, sus dirigentes -- deben declarar de un modo categórico que aceptan -- la idea antimarxista de los partidos bi-clasistas condenada por la Internacional.

Si es una alianza, es preciso que declaren concretamente con qué elementos u organizaciones la -- han pactado y a base de qué programa de reivindicaciones inmediatas" (87).

I en gener de 1932 Nin tractava de la qüestió, arrel d'un article de Victor Colomé publicat a La Batalla, en el que s'especificava que la Federació era l'organització de comunistes i el Bloc Obrer i Camperol era l'organització de simpatitzants, controlada per la Federació (88). Nin veia la primera confusió en considerar un "bloc" com una "organització de simpatitzants", doncs "el "bloque" presupone la existencia de un pacto, para -- fines concretos, entre dos o varias organizaciones politicas", i afirmava que en realitat era aquesta la intenció inicial de Maurin, però es va trobar sol en proposar-la (89).

Davant la negativa de què el BOC no era cap partit Nin -- aduïa que "esta objeción no tiene ningún valor, porque el Bloque actúa como un partido y como tal se presenta públicamente,

mientras que el papel de la F.C.C.B. es cada día más secundario, hasta tal punto que su existencia es más nominal que efectiva y su actuación como fuerza política completamente nula" (90).

Després de refutar el criteri de Colomé, segons el qual l'existència del BOC es justificava per la impossibilitat de construir un "partit de masses" -entès aquest com una organització que englobi a grans masses i no com una organització que sigui espai de dur aquestes masses a la lluita- Nin centra va la tasca primordial que calia fer en el sentit de construir el partit, en relació amb la que estava fent el BOC :

"La tarea esencial consiste, pues, en formar un partido, el cual, con una concepción clara y una táctica justa, actuando enérgicamente en las fábricas y en las organizaciones obreras, efectuando una activa agitación entre los campesinos, extenderá su influencia por doquier y arrastrará tras de sí a grandes masas. Con organizaciones como el B.O.C. lo único que se consigue es sembrar la confusión, contribuir a que la idea de la organización de un partido revolucionario de clase, disciplinado y combativo, se abra difícilmente paso entre las masas obreras; -perpetuar la ideología pequeñoburguesa, tan arraigada en nuestro país; desarmar, en una palabra, al proletariado, pues el B.O.C. -por su ~~composición~~ composición social y por su heterogeneidad- no puede ser un instrumento de la revolución y se desmoronará al primer embate serio de la reacción. El partido es una organización de combatientes, de soldados de la revolución. Y esto no puede ser una organización de simpatizantes, dispuestos acaso a pagar cotizaciones, pero que desertarán irremisiblemente en el primer momento de peligro" (91).

Segons Nin els "simpatitzants" que podia tenir el BOC anaven des de membres d'Estat Català o de Nosaltres Sols, fins a surrealistes o francasons (92).

Les crítiques més dures que l'Esquerra Comunista llançaria contra el Bloc abarquen cronològicament els anys 1931 i 1932 (93). En 1933, després que en un Congrés celebrat el mes

de juny, el BOC constituí la Federació Comunista Ibèrica en substitució de la Federació Comunista Catalano-Balear, Juan Andrade escrivia un article en el que les crítiques es produïen d'una manera molt més suau, si bé insistia en els punts que caracteritzen l'oportunisme i el confusionisme del BOC (94). Així afirmava que "unas tesis políticas en general bien orientadas, cuando llegan al fin se diluyen en una vaguedad admirable", criticava la "màxima vaguetat" en la qüestió de l'unitat obrera i la manca de posició política sobre la URSS. L'oportunisme del BOC estava en la seva posició orgànica i política independent :

"El B.O.C., producto incorregible del oportunismo, nace de la escisión del Partido Comunista y se mantiene en sus primeros pasos sin expresarse francamente sobre las crisis del Partido desde el momento en que ocultaba la responsabilidad de la I.C. Esto se correspondía con el estado de ánimo de sus afiliados. Cuando la responsabilidad de la I.C. se hizo demasiado visible y surgieron en el seno del Bloque corrientes hacia la ruptura, se le dió expresión al nuevo estado de cosas, constituyéndose en organización nacional e internacionalmente independiente. Desde entonces pudo el Bloque coquetear con las posiciones de la Oposición de Izquierda sobre las cuestiones internacionales, haciendo cómodos comentarios que no le obligaban a nada" (95).

A partir de finals de 1933, amb la constitució de l'Aliança Obrera, les crítiques de l'Esquerra Comunista al BOC desapareixen progressivament i s'iniciarà un apropament que en una darrera etapa portaria a la unificació entre els dos grups comunistes.

Quina era la posició del BOC en relació a l'Esquerra Comunista? El BOC contestava les crítiques de l'Esquerra amb atacs molt més durs encara, que centrava a tres nivells diferents : contra el trotskisme com a tendència política, contra Trotski i contra els trotskistes espanyols.

En el primer nivell sovintegen a La Batalla, l'òrgan central bloquista, frases com la que escriu Gorkin —després d'èsser exclós de l'Oposició— de què "el trotskismo, en España como en los demás países, no es ni puede ser —otra cosa que una secta sin contacto alguno con las masas y sin intervención en sus luchas políticas y sociales" (96), i de què "la oposición trotskista no juega ni puede jugar más que un papel contrarrevolucionario combatiendo sistemáticamente a Rusia y tratando de entorpecer el desarrollo del comunismo" (97). Un ex-trotskyista francès escriurà en el mateix any 1931 que "el trotskismo es una doctrina estéril. (...) Es la negación sistemática. ¡Oposición! El trotskismo no es marxista, es escolástico, profundamente escolástico" (98). Aquesta concepció del trotskyisme —com a tendència comunista organitzada, que comporta un profund despreci i una nul·la comprensió política del moviment, el BOC la sotindrà practicament fins a 1934. El propi Maurin afirmaria a finals de 1933 que "el trotskismo es la antítesis de la organización. Allí donde la organización existe y el trotskismo se introduce, nace inmediatamente la guerra civil" (99).

En el que es refereix als atacs a Trotski, el BOC —mantindrà una posició contradictòria. Per una banda, com escriu Bonamusa (100), trobem l'admiració dels bloquistes envers Trotski, i en determinats moments una defensa acèrrima de Trotski, com en el mes de desembre de 1932, quan arrel de la conferència que Trotski pronuncia a Copenhague, és calumniat per tota la premsa comunista oficial. —La Batalla escriurà que "Trotsky no es un contrarrevolucionario como pretenden hacer creer las argucias stalinistas. Trotsky fuè el mejor compañero de Lenin. Trotsky fuè el hombre de la Revolución de octubre" (101), i encara —abunda en frases com "hay que reconocer en él un temple —extraordinario de luchador al servicio de la causa comunis

ta", "la conferencia pronunciada en Copenhague entre un público socialdemócrata fué una defensa ardorosa de la Revolución rusa", o "Trotsky es una personalidad gigantesca en el movimiento socialista" (102). El BOC arribarà a publicar en els seus òrgans de premsa textos i articles de Trotski (103); i en 1934 demanaria que Espanya concedís asil polític a Trotski, "el braç dret de Lenin, el forjador de l'exèrcit roig, l'insigne historiador del moviment obrer" (104).

Paral·lelament, però, mantindrà una actitud de crítica contra Trotski que a vegades assolirà nivells insultants i personalistes. En l'article esmentat de Gorkin s'afirmarà que Trotski "cae en pequeñeces, contradicciones y arbitrariedades con harta frecuencia" i que contrariament a Lenin, "es orgulloso y soberbio" (105). Poc temps després es publicaria a La Batalla que "Stalin es mucho más marxista que lo es Trotski. Trotski sobrepone, permanentemente, el valor de su personalidad a la realidad de las cosas. Es un subjetivo constante" (106). I al mateix temps que en desembre de 1932, com acabem de veure, La Batalla es desfeia en afalacs a la figura de Trotski, Maurín en una altra publicació del BOC afirmaria que "el fracàs polític de Trotski és definitiu. Ell, ara, espera l'anhelat retorn, però l'espera inútilment. Reviu la inquietud del poble jueu, del qual n'és fill: el retorn, l'arribada de la gran alliberació.

Trotski ha estat.

Perquè fou Hamlet en el moment crucial de la seva marxa de gran revolucionari" (107).

Si personalistes eren les referències del BOC envers Trotski, més ho seran contra els trotskistes espanyols. — Obriria el foc al respecte una sèrie de quatre articles — que Jordi Arquer publicaria sota el significatiu títol de

Contra los epígonos de Trotski, sembradores de falsedades (108), on volia posar de relleu que totes les consignes polítiques justes que mantenia i havia mantingut l'Oposició Comunista espanyola, abans i després de proclamada la República, havien estat, en realitat, iniciatives de la Federació Comunista Catalano-Balear, que ara els trotskistes s'apropriaven. I esmentava, concretament, el Congrés d'unificació de les files comunistes i la consigna de les Junes revolucionàries (109). Es referia també a la tàctica dels trotskistes, en actuar dins els grups comunistes existents, tàctica que qualificava d'infiltració, davant la qual només calia l'expulsió immediata (110).

En referir-se als dirigents trotskistes, el BOC centrava sobretot els seus atacs sobre Andreu Nin, de qui començava dient que quan va arribar a Espanya "no estaba ni mucho ni poco calificado para intervenir en el pleito interior del movimiento obrero español después de haberlo desertado en los momentos más difíciles" (111), referència aquesta darrera a la seva estada a la URSS. I a continuació tractava de l'evolució política de Nin dins el moviment obrer, com una mostra de la seva "volubilitat política", el que li feia afirmar que "los que le conocemos no desesperamos de que un día venga a nuestras filas y encuentre bien el Bloque" (112), ja que "el trotskismo de Nin, como todas sus posiciones políticas, es cosa frágil. Depende de las circunstancias" (113). Sobre altres dirigents oposicionistes, Gorkin havia dit que el camarada Luis Rastrojo era "un muchacho cuya madre tiene grandes propiedades en Extremadura" i havia qualificat d'ex-pistoler a Lacroix. (114).

L'obsessió del BOC sobre l'Esquerra Comunista es manifestarà també en dos altres aspectes: en disminuir cons

tantment els efectius numèrics de l'organització trotskista (115); i en presentar l'Oposició espanyola com una "sombra de los partidos oficiales", que espera els "badalls de Trotski" per a posar-se a pensar (116).

En juny de 1932 i després d'anunciar que havien sortit publicades les tesis i resolucions del II Congrés de la FCC-B, acusava als trotskistes de no haver publicat tesis, ja que "los acontecimientos los dominan. Son incapaces de tener una idea de conjunto del fenómeno revolucionario" (117), quan, com hem vist, l'Esquerra Comunista anava publicant tesis des del mes d'abril del mateix any (118). I encara en 1933, en fer referència a la crisi que havia sofert l'Esquerra Comunista i que havia abocat amb l'expulsió de Lacroix, afirmaven que "la organización trotskista está calca sobre la del stalinismo : burocracia, dictadura, imposición de los "jefes", etc." (119). A partir d'aquest moment, però, les crítiques del Bloc a l'Esquerra Comunista remunien sensiblement, i si encara en 1934 trobem algunes referències antitrotskistes (120), l'hostilitat d'aquestes havia remès sensiblement.

L'ESQUERRA COMUNISTA D'ESPANYA I ELS SOCIALISTES D'ESQUERRA

Les relacions existents entre l'Esquerra Comunista i el Partit Socialista Obrer espanyol, o més genèricament, el socialisme espanyol, s'han d'estudiar d'una manera diferent a les que es produeixen entre els tres grups comunistes espanyols. D'entrada, perquè el socialisme o la socialdemocràcia és una tendència obrera al marge o relativament al marge de la problemàtica comunista internacional, i com a tal

només d'una manera secundària s'ocupa de les dissidències comunistes i dels grups dissidents del comunisme oficial, centrant més la seva atenció en aquest. I, en segon lloc, i en el cas concret d'Espanya, perquè només a partir del desastre electoral sofert pels socialistes en novembre de 1933, s'evidenciaran postures comunitzants o propagadores del socialisme revolucionari, dins el si del socialisme, que permeten parlar d'una certa aproximació als plantejaments polítics dels comunistes espanyols. És per aquesta raó que ens ha semblat oportú i necessari tractar de les relacions i de la possible influència existent entre l'Esquerra Comunista i el socialisme espanyol.

La primera característica d'aquestes relacions és que no es produeixen d'una manera mútua, fins a 1933, quan s'inicia la radicalització progressiva d'un sector del PSOE i de les Joventuts Socialistes. Fins aquest moment -i com ja s'ha anat veient al llarg d'aquest treball- l'Esquerra Comunista s'ocupa del socialisme espanyol, i dels líders d'aquest socialisme, en quant a corrent reformista que actua dins el govern de la República com agent de la burgesia espanyola per aturar la revolució proletària (121), crítiques que generalment són obviades pels socialistes.

A partir de 1933, però, un sector important del socialisme espanyol es mostra sensible al programa polític de l'Esquerra Comunista d'Espanya, a través, sobretot, de l'òrgan de les Joventuts Socialistes, Renovación, que en setembre d'aquest any inicia una polèmica amb l'Esquerra Comunista entorn al projecte trotskista de crear una nova Internacional, que havia estat proposat a la Conferència de partits socialistes i comunistes independents celebrada en agost de 1933 (122).

Un membre de la redacció del periòdic socialista, Federico Melchor, escriuria una sèrie de tres articles en els

que fixava la seva posició sobre el projecte trotskista i ofería una alternativa al respecte. En el primer dels articles (123) Meléhor considerava que una mesura tendent a la creació de la IV Internacional només produiria una major confusió i dispersió entre el proletariat; i al mateix temps que afirmava que "para nosotros el problema estriba en influir dentro de las Secciones para llegar a una unidad de las Internacionales marxistas", proposava al trotskisme la mateixa actuació :

"Los puntos principales de lucha contra el fascismo, conquista revolucionaria del Poder político para el proletariado, inminencia de la revolución, necesidad de anular el reformismo, democracia interna del partido, están recogidas —plenamente en las últimas declaraciones del Presidente de la Ejecutiva de nuestro Partido, Largo Caballero. Y si las fracciones que pretenden agruparse en otra IV Internacional han de desenvolverse sobre esas declaraciones, desempeñarían mejor su papel influyendo dentro de las Internacionales" (124).

En un segon article, escrit un mes i mig després, Meléhor concretava més la seva postura i ja afirmava textualment que ells —els socialistes d'esquerra— portaven a terme dins el socialisme la mateixa tasca que el trotskisme —dins el comunisme (125). Efectivament, "precisa romper con los errores del stalinismo y del revisionismo", i si "la labor más importante de nuestras misiones" és "desterrar el revisionismo de la II Internacional, vencer al ala derecha —del Socialismo", fins ara el trotskisme "realizaba nuestra misma labor. Criticaba con el análisis del marxismo los errores del stalinismo" (126). El punt de coincidència era, doncs, evident :

"Obrando como hasta ahora, como ha obrado el trotskismo en la Internacional Comunista, se con-

seguirá desbancar las desviaciones del marxismo. Si de alguien pudiéramos tomar ejemplo para esta posición, en nadie mejor que en León Trotski" (127).

Per aquesta raó, Melchor no veia alara la creació d'una nova Internacional. En el darrer article que dedica al tema (128), explicitava els seus temors, relacionant-los amb la necessitat d'unificar el moviment obrer i de crear un ampli moviment de masses :

"Pretenden Los camaradas de la Izquierda Comunista rehacer el movimiento obrero con la IV Internacional. No nos enfrentaremos a tal propósito. Por el contrario, si hallásemos posibilidades de cooperación, en ello iría nuestro esfuerzo.

(...) Para crear un movimiento de masas potente es preciso ondear una bandera que posea la virtud de arrastrar ¿Posee esto la IV Internacional? Es bastante expresivo el silencio con que se ha acogido. El recelo, no lo ocultamos. Por el contrario, ese intento que proponemos de unificar las fuerzas que se disputan el nombre de marxistas sería un activo motor de actuación. Nos duele ver en cerrados a los compañeros de la Izquierda Comunista en su intento. Su proyecto no hará más que envenenar el ambiente.

No empequeñezcamos el asunto con oposiciones personales. Tampoco es noble hacer de la bandera de unidad obrera una arma de combate contra otra fuerza obrera. La insinceridad y el manejo un tanto turbio de la III Internacional en la consigna de "frente único" han hecho que ésta fracase. Por eso nuestro intento pretende elevarse y olvidar ofensas e injurias.

Estimamos precisa la reconstrucción del movimiento socialista en el ambiente internacional. No queremos que si algún desastre ocurre nos alcance responsabilidad. Y éste es, en definitiva, nuestro pensamiento, que no hemos querido ocultar. Nos interesa el tema de la IV Internacional, y por ello no enmudecemos ante él" (129).

Són, creiem, molt significatives aquestes consideracions de Melchor, en quant evidencien que les posicions polítiques

del trotskisme havien trobat un cert ressò entre les Joventuts Socialistes. Durant la guerra civil s'acusaria a Santiago Carrillo -secretari general de les Joventuts Socialistes Unificades, dependents del Partit Comunista- de què en 1934 i com a secretari de les Joventuts Socialistes "propugnó abiertamente las posiciones de Trotski y propugnó por la creación de la IV Internacional" (130).

En aquest mateix sentit, la influència de les posicions de l'Esquerra Comunista i del trotskisme també es deixarien sentir dins la Federació Espanyola de Treballadors de la Banca, sindicat ugetista, on treballaven dos membres destacats del trotskisme madrileny, Luis García Palacios i L. Fersen - (131). En el mes d'abril de 1934, un membre de la Comissió Executiva de l-a Federació, Luis P. García Legos (132), que durant la guerra civil seria secretari general del P.S.U.C. de Lleida i director del diari comunista lleidatà UHP (133), escriuria un article preconitzant obertament la formació d'una nova Internacional marxista (134).

Un altre punt on es produeix un apropament entre els socialistes d'esquerra i l'Esquerra Comunista és en relació al front únic. Durant 1933, els socialistes combatrien amb arguments semblants als utilitzats per l'Esquerra Comunista, la posició de front únic que sostenia el Partit Comunista - (135); i a partir del mes de gener de 1934 -quan ja s'havia creat l'Aliança Obrera a Catalunya- les joventuts socialistes acolliran favorablement la proposta de les joventuts trotskistes de realitzar el front únic, i únicament posaran algunes objeccions sobre les bases a partir de les quals s'havia de constituir aquell (136).

De totes maneres, i si bé és innegable que existiren - dins l'ala esquerra del socialisme espanyol i dins les Jo-

ventuts socialistes, posicions favorables a l'Esquerra Comunista i al programa trotskista durant els anys 1933-1934; no és menys cert que a nivell pràctic aquestes posicions no es materialitzaren en cap moment, malgrat que des del mes de setembre de 1934 els dirigents més importants de l'Esquerra Comunista iniciem una sèrie de col·laboracions periodístiques a Leviatan, la revista teòrica - que dirigia el socialista d'esquerra Luis Araquistain (137). L'Esquerra Comunista com a organització havia estat pràcticament oblidada per l'òrgan oficial del PSOE El Socialista (138); i quan arrel de la revolució d'octubre de 1934, es replanteja amb altres termes el problema de la unificació marxista, els "esquerrants adults" del PSOE seguiran dins el Partit Socialista, mentre que els joves socialistes iniciaran una altra unificació ben diferent a les postures que havien mantingut fins ara i totalment divergent al procés d'unificació que, paral·lelament, empenia l'Esquerra Comunista d'Espanya.

NOTES

- (1) Veure els articles de GORKIN : La reorganización del Partido i de JUAN JOSE (LACROIX) : El momento político y las tareas inmediatas de la oposición comunista española, "Comunismo", nº 1, 15 de maig de 1931, p. 13-15 i 42-44, respectivament.
- (2) Juan ANDRADE : La crisis del partido español como consecuencia de la crisis de la IC, "Comunismo", nº 2, 15 de juny de 1931, p. 24-28; i nº 3, 1 d'agost de 1931, p. 32-37. La cita correspon a la p. 35 de la segona part de l'article.
- (3) El text íntegre d'aquesta carta oberta es pot consultar a COMIN COLOMER : Historia del Partido Comunista de España, I, p. 368-382.
- (4) Andreu NIN : La carta abierta de la IC y el Congreso del Partido. La revolución española, el Partido Comunista y la Oposición, "Comunismo", nº 10, març de 1932, p. 8-16.
- (5) Sobre aquest aspecte són interessants la sèrie d'articles arrel d'aquesta carta oberta publicats a "Comunismo", nº 10, març de 1932, p. 17-37, entre els que destaquem els d'Esteban BILBAO : Interpretación "arbitraria" de la "carta abierta" de la Internacional, p. 17-21; i el d'Henri LACROIX : La responsabilidad de la IC en los errores del Partido Comunista de España, p. 21-26. Bullejos ratifica la dependència del PC a la Internacional Comunista a España en la segunda república, p. 136 i següents, i a La Comintern en España, p. 130-135.

- (6) Veure el programa electoral que el PC presentà a les eleccions del 12 d'abril de 1931, publicat a "Heraldo Obrero" (Barcelona), nº 4, 28 de març de 1931; també l'editorial de "Frente Unico" (Barcelona), nº 7, 20 d'agost de 1931; i dos manifestos del PCE a "La Palabra" (Madrid), nº 14, 11 d'agost de 1932, i nº 15, 31 d'agost de 1932.
- (7) "Frente Unico" (Barcelona), nº 1, 9 de juliol de 1931; nº 4, 30 de juliol de 1931; i també Jesús HERNANDEZ : Clase contra clase, "Heraldo Obrero", nº 3, 21 de març de 1931, etc...
- (8) ARLEN : En pleno aventurismo, "El Soviet", nº 5, 26 de maig de 1932.
- (9) Veure la resolució d'expulsió a "Catalunya Roja" (Barcelona), nº 1, 9 de novembre de 1932.
- (10) Un crimen contra el proletariado. La Conferencia de "Unidad Sindical" realiza la escisión, "El Soviet", nº 11, 14 de juliol de 1932; i Henri LACROIX : La Conferencia Nacional de Unidad Sindical, sus decisiones y derivaciones, "Comunismo", nº 15, agost de 1932, p. 38-43.
- (11) "El Soviet", nº 11, 14 de juliol de 1932.
- (12) Esteban BILBAO : La Burocracia, "El Soviet", nº 10, 30 de juny de 1932.
- (13) Andreu NIN : La crítica y el Comunismo, "El Soviet", nº 9, 23 de juny de 1932.
- (14) "Comunismo", nº 1, 15 de maig de 1931, p. 63-64.

- (15) "Comunismo", nº 3, 1 d'agost de 1931, p. 53-55.
- (16) "Comunismo", nº 4, 1 de setembre de 1931, p. 56:
- (17) "Comunismo", nº 5, octubre de 1931, p. 43-44 publica una carta A todos los grupos y fracciones del comunismo español, datada a Madrid, 23 de setembre de 1931.
- (18) Veure la circular enviada pel C.E. de l'Oposició Comunista espanyola A las células, a las organizaciones de base del Partido Comunista de España, a todos los grupos y fracciones del comunismo español, "Comunismo", suplement al nº 7, desembre de 1931, p. 9-11.
- (19) "Comunismo", suplement al nº 8, gener de 1932.
- (20) "El Soviet", nº 1, 15 d'octubre de 1931; i Editorials diverses de "Comunismo".
- (21) "El Soviet", nº 3, 29 d'octubre de 1931.
- (22) "Comunismo", nº 10, març de 1932, p. 36-37.
- (23) "El Soviet", nº 4, 12 de maig de 1932.
- (24) "Heraldo Obrero", nº 1, 7 de març de 1931.
- (25) Helios GOMEZ : La "Oposición", "Heraldo Obrero", nº 2, 14 de març de 1931.
- (26) P. MARTIN : Contra la confusión y el engaño, "Heraldo Obrero", nº 3, 21 de març de 1931.

- (27) Gabriel LEON TRILLA : La organización y dirección de la lucha en España, "Heraldo Obrero", nº 6, 11 d'abril de 1931.
- (28) José BULLEJOS : El decálogo de un menchevique, "La Bandera Roja" (Madrid), nº 3, 6 de juny de 1931.
- (29) José BULLEJOS : El Partido Comunista y el trotskismo, - Ediciones "Mundo Obrero", Madrid, 1932.
- (30) Ibid., p. 14.
- (31) Ibid., p. 43 i següents.
- (32) Ibid., p. 89
- (33) Aquestes cartes obertes es poden consultar a COMIN COLOMER : Historia del Partido Comunista de España, I, p. - 287-301 i 368-382.
- (34) Sobre la crisi que provocà l'expulsió de Bullejos i el seu grup es pot consultar COMIN COLOMER : Ibid., p. 443-502; les dues obres de BULLEJOS : España en la Segunda República, p. 136-138, i La Comintern en España, 197-208; ANDRADE : Historia del Partido Comunista Español, p. 31-41; també la Historia del Partido Comunista de España, p. 76-80. Cada una d'elles presenta una interpretació diferent.
- (35) Emilio RUIZ (Juan ANDRADE) : La crisis del Partido Comunista. Un "viraje" más... y ninguna solución, "Comunismo", nº 18, noviembre de 1932, p. 36-40.
- (36) Ibid. Ibid.

- (37) Resolución de la Izquierda Comunista, "Comunismo", nº 18, noviembre de 1932, p. 42-44.
- (38) Emilio RUIZ : La crisis del Partido Comunista..., Ibid., p. 36-40.
- (39) Resolución de la Izquierda Comunista, Ibid., p. 42-44.
- (40) Ibid. Ibid.
- (41) Carta al Partido, "Comunismo", nº 18, noviembre de 1932, p. 40-41.
- (42) Veure el fulletó que publicarà el Partit Comunista sobre l'expulsió de Bullejos i el seu grup La lucha por la bolchevización del Partido. Cómo el grupo sectario ha preparado su lucha contra la IC y el PC de España.
- (43) Juan ANDRADE : Historia del Partido Comunista Español, p. 41.
- (44) Remetam al treball col·lectiu La Alianza Obrera durante la Segunda República Española, p. 141-150.
- (45) Vicente Uribe : El "frente único" de los dirigentes bloquistas, "Catalunya Roja", nº 23, 23 de setembre de 1933.
- (46) Veure el Manifiesto del "Partit Comunista de Catalunya" a los trabajadores, "Catalunya Roja", nº 31, 25 de novembre de 1933.
- (47) "Catalunya Roja", nº 33, 22 de desembre de 1933.
- (48) Veure també a "Frente Unico" (Madrid), nº 16, 3 de març de 1934 l'article d'ELOY : Mixtificaciones del Frente Unico.

La Alianza Obrera de Cataluña, entre molts d'altres en què exposen aquest mateix criteri.

- (49) La Alianza Obrera durante la Segunda República Española, p. 141-150.
- (50) Resolución del P.C. de España (Sección española de la IC) sobre la participación en las Alianzas Obreras, "Mundo — Obrero" (Madrid), 17 de setembre de 1934. També es pot consultar a "Catalunya Roja", nº 57, 20 de setembre de 1934.
- (51) Entre els articles en què es denuncia l'actitud del PCE - enfront les Aliances Obreres, destaquem Emilio RUIZ (Juan ANDRADE) : Los partidos y organizaciones obreras ante el frente único, "Comunismo", nº 32, febrer de 1934, p. 59-64; Emilio RUIZ : El frente único, los stalinianos y las Alianzas Obreras, "Comunismo", nº 37, agost de 1934, p. 8-13; i Emilio RUIZ : El ingreso del stalinismo en las Alianzas Obreras y su campaña contra el trotskismo, "Comunismo", nº 38, setembre de 1934, p. 60-65.
- (52) Emilio RUIZ : El frente único, los stalinianos y las Alianzas Obreras, "Comunismo", nº 37, agost de 1934, p. 11
- (53) Editorials de "Comunismo", nº 36, juliol de 1934, p. 245-246.
- (54) Emilio RUIZ : El ingreso del stalinismo en las Alianzas Obreras y su campaña contra el trotskismo, "Comunismo", nº 38, setembre de 1934, p. 62.
- (55) BONAMUSA : El Bloq Obrer i Camperol, p. 216-218.
- (56) Veure Federación Comunista Catalano-Balear. Historia de unas negociaciones, "La Batalla", nº 49, 9 de juliol de

- da 1931; MAURIN : A propósito de mi expulsión del Partido Comunista, "La Batalla", nº 53, 13 d'agost de 1931.
- (57) El Bloque Obrero y Campesino ante las próximas elecciones, "La Batalla", nº 33, 19 de març de 1931; i Clase contra - clase. El Bloque Obrero y Campesino ante las próximas elecciones municipales, "La Batalla", nº 34, 26 de març de 1931.
- (58) "Comunismo", nº 1, 15 de maig de 1931, p. 63-64.
- (59) "La Batalla", nº 38, 23 d'abril de 1931.
- (60) "Comunismo", nº 1, 15 de maig de 1931, p. 63-64.
- (61) MOLINS I FABREGA : Una línea política. El Bloque Obrero y Campesino, "Comunismo", nº 11, abril de 1932, p. 22-27.
- (62) Una conferencia de Maurin. La etapa actual de la Revolución española, "La Batalla", nº 47, 25 de juny de 1931.
- (63) Vegeu La declaración del "Bloque Obrero y Campesino" catalán a TROTSKI : Escritos sobre España, p. 61-64.
- (64) Cartas de Trotsky sobre el Bloque Obrero y Campesino y su jefe Maurin, "Comunismo", nº 4, 1 de setembre de 1931, p. 10-13. La carta anava datada el 8 de juliol de 1931. Sobre les crítiques de Trotsky a la Federació Comunista Catalano-Balear vegeu BONANUSA : El Bloc Obrer i Camperol, p. 219-223.
- (65) Andreu NIN : ¿A dónde va el Bloque Obrero y Campesino?, - "Comunismo", nº 4, setembre de 1931, p. 20-31.
- (66) Ibid. Ibid.

- (67) Ibid. Ibid.
- (68) Ibid. Ibid.
- (69) Ibid. Ibid., i Andreu NIN : Los comunistas y el momento presente. A propósito de unas declaraciones de Maurin, "El Soviet", nº 2, 22 d'octubre de 1931.
- (70) Una conferencia de Maurin. La etapa actual de la Revolución española, "La Batalla", nº 47, 25 de juny de 1931.
- (71) En torno a la cuestión nacional, "La Batalla", nº 48, 4 de juliol de 1931.
- (72) Andreu NIN : A propósito de la cuestión nacional, "Comunismo", nº 3, 1 d'agost de 1931, p. 18.
- (73) Andreu NIN : ¿A dónde va el Bloque Obrero y Campesino?, "Comunismo", nº 4, setembre de 1931, p. 20-31.
- (74) Aquesta teoria la desenvoluparia més tard en les dues obres: MAURIN : La revolución española. De la monarquía absoluta a la Revolución Socialista, p. 125, i Revolución y contrarrevolución en España, p. 182.
- (75) Projecte de tesi sobre la qüestió nacional. La "Federació Comunista Catalano-Balear" davant el problema de les nacionalitats ibèriques, Barcelona, Tallers Gràfics Arnengol, -- març de 1932, 16 p. s.n.
- (76) Ibid., p. 14
- (77) Ibid., p. 15
- (78) Editorial de "Comunismo", nº 4, 1 de setembre de 1931, p.2-3.

- (79) Tesis sobre las nacionalidades, "Comunismo", nº 11, abril de 1932, p. 39-44.
- (80) Ibid., p. 42.
- (81) MOLINS I FABREGA : Una línea política. El Bloque Obrero y Campesino, "Comunismo", nº 11, abril de 1932, p. 22-27.
- (82) BONAMUSA : El Bloque Obrero y Campesino, p. 275-282.
- (83) MOLINS I FABREGA : La política sindical del Bloque Obrero y Campesino, "El Soviet", nº 8, 16 de juny de 1932.
- (84) Ibid. Ibid.
- (85) Ibid. Ibid.
- (86) Josep TEIXIDO : Ante la crisis de la CNT, "Comunismo", nº 19, diciembre de 1932, p. 35-36.
- (87) "El Soviet", nº 2, 22 d'octubre de 1931.
- (88) Andreu NIN : ¿Bloque, partido u organización de simpatizantes?, "Comunismo", nº 8, gener de 1932, p. 15-17.
- (89) Ibid. Ibid.
- (90) Ibid. Ibid.
- (91) Ibid. Ibid.
- (92) Ibid. Ibid.
- (93) Veure, a més dels citats, els següents articles : MOLINS I FABREGA : La posición política y las fuerzas del Bloque -

- Obrero y Campesino, "Comunismo", nº 7, desembre de 1931, p. 34-37; FERSEN : El Congreso del Bloque Obrero y Campesino. Víspera de un Congreso comunista, "Comunismo", nº 10, març de 1932, p. 38-43; MOLINS I FABREGA : Los zizzas del Bloque, "Comunismo", nº 10, març de 1932, p. 43-47.
- (94) ICE (Juan ANDRADE) : El Congreso del Bloque Obrero y Campesino, "Comunismo", nº 26, juliol de 1933, p. 34-38.
- (95) Ibid. Ibid.
- (96) GORKIN : Historia de un "chantage" trotskista, "La Batalla", nº 59, 24 de setembre de 1931.
- (97) Ibid. Ibid.
- (98) Jacques DUMENIL : La liquidación del trotsquismo, "La Batalla", nº 64, 24 d'octubre de 1931.
- (99) Joaquim MAURIN : La quiebra del trotskismo, "La Batalla", nº 168, 26 d'octubre de 1933.
- (100) BONAMUSA : El Bloq Obrer i Campesol, p. 216.
- (101) "La Batalla", nº 124, 22 de desembre de 1932.
- (102) Ibid. Ibid.
- (103) "La Batalla", nº 124, 22 de desembre de 1932; nº 125, 29 de desembre de 1932; i "Adelante" (Barcelona), 11 de novembre de 1933.
- (104) "L'Hora", nº 1 (2ª època), 29 d'abril de 1934. També a "La Batalla", nº 182, 1 de maig de 1934.

- (105) GORKIN : Historia de un "chantage" trotskista, "La Batalla", nº 59, 24 de setembre de 1931.
- (106) Jacques DUMENIL : La liquidación del trotsquismo, "La Batalla", nº 64, 24 d'octubre de 1931.
- (107) Joaquim MAURIN : Trotski al país d'Hamlet, "Front" (Barcelona), nº 15, 17 de desembre de 1932.
- (108) Jordi ARQUER : Contra los epígonos de Trotski, sembradores de falsedades, "La Batalla", nº 49, 9 de juliol de 1931; nº 50, 16 de juliol de 1931; nº 51, 23 de juliol de 1931; i nº 54, 29 d'agost de 1931.
- (109) Ibid. Ibid.
- (110) Ibid. Ibid.
- (111) El ataque de los trotskistas, "La Batalla", nº 58, 17 de setembre de 1931.
- (112) Ibid. Ibid.
- (113) Ibid. Ibid.
- (114) GORKIN : Historia de un "chantage" trotskista, "La Batalla", nº 59, 24 de setembre de 1931.
- (115) "La Batalla", nº 63, 22 d'octubre de 1931; i nº 103, 4 d'agost de 1932.
- (116) Veure l'interviu a Maurin a "La Batalla", nº 61, 8 d'octubre de 1931; i també l'article de Joan VILA : El malabarismo de los estornudadores, "La Batalla", nº 64, 29 d'octubre de 1931.

- (117) "La Batalla", nº 97, 23 de juny de 1932.
- (118) Les primeres tesis polítiques de l'Esquerra Comunista - d'Espanya sorten publicades a "Comunismo", nº 11, abril de 1932.
- (119) La crisis del trotskismo, "La Batalla", nº 149, 15 de juny de 1933.
- (120) GORKIN : El movimiento obrero internacional. La liquidación del trotskismo, "La Batalla", nº 200, 30 d'agost de 1934; i "La Batalla", nº 204, 27 de setembre de 1934.
- (121) Entre molts d'altres articles, veure Henri LACROIX : La bancarrota de la socialdemocràcia como sector obrero, "Comunismo", nº 12, maig de 1932, p. 29-33; L. FERSEN : La actitud del Partido Socialista y la situación política, "Comunismo", nº 32, febrer de 1934, p. 70-74; i G. MUNIS : "El Socialista" y las huelgas en la revolución, "Comunismo", nº 34, abril de 1934, p. 174-178.
- (122) Vegeu el capítol VIII d'aquest treball.
- (123) FED-MEL : ¿Hacia la IV Internacional?, "Renovación" (Madrid), nº 111, 30 de setembre de 1933.
- (124) Ibid. Ibid.
- (125) Federico MELCHOR : La IV Internacional, "Renovación", nº 117, 11 de novembre de 1933.
- (126) Ibid. Ibid.
- (127) Ibid. Ibid.

- (128) Federico MELCHOR : La IV Internacional, "Renovación", nº 121, 9 de desembre de 1933.
- (129) Ibid. Ibid.
- (130) "Juventud Comunista" (Barcelona), nº 26, 11 de març de 1937.
- (131) Veure el capítol VI d'aquest treball.
- (132) "El Socialista", 8 de setembre de 1934.
- (133) "Adelante" (Lleida), nº 105, 2 de juny de 1937.
- (134) GARCIA-LAGO : Hacia una nueva Internacional, "Bancario" (Madrid), nº 37, abril de 1934.
- (135) Las maniobras comunistas de frente único, "Renovación", nº 110, 23 de setembre de 1933; Santiago GARRILLO : Frente Único, "Renovación", nº 116, 8 de novembre de 1933; i El fin de la maniobra del frente único, "Renovación", nº 121, 9 de desembre de 1933.
- (136) Posición de los jóvenes trotskistas, "Renovación", nº 127, 27 de gener de 1934; A los jóvenes trotskistas, nº 132, 3 de març de 1934.
- (137) El primer article que un membre de l'Esquerra Comunista publica a "Leviatán" és el d'Andreu NIN : El marxismo y los movimientos nacionalistas, nº 8, setembre de 1934, p. 39-47. Posteriorment també hi col·laboren Juan Andrade, Esteban - Bilbao, M.F. Grandizo Munis, Eugenio F. Granell i Luis Ferrer, aquest darrer, però, quan ja estava dins el Partit Socialista. És molt interessant l'estudi de Marta BIZCARRON-

DO : Leviatán y el socialismo de Luis Araquistain, p. 7-157 del volum Apéndice de la reimpressió de la revista - "Leviatán" realitzada per Verlag Detlev Auvermann, Nendeln, 1974; on situa molt adequadament la col.laboració dels membres de l'Esquerra Comunista a la revista.

- (138) "El Socialista" només parlarà esporàdicament de l'Esquerra Comunista, durant els anys 1933-1934, i encara en aquest darrer any d'una manera molt genèrica en parlar de l'Aliança Obrera de Catalunya.

CAPITOL XII

L'ESQUERRA COMUNISTA D'ESPANYA FINS A LA FUNDACIO

DEL PARTIT OBRER D'UNIFICACIO MARXISTA

Immediatament després dels esdeveniments d'octubre de 1934, l'Esquerra Comunista d'Espanya s'enfronta amb una nova etapa del seu desenvolupament, que l'obliga, - per una banda, a reconsiderar d'una forma definitiva el seu paper com a secció espanyola del trotskisme internacional amb totes les conseqüències orgàniques i polítiques que això li suposen com a organització comunista - dependent d'una disciplina internacional, i per altra banda, conseqüentment, l'obliga a prendre una postura sobre el procés d'unificació que s'inicia a Catalunya practi- cament a l'endemà mateix de la revolució d'octubre, pos- tura que ve condicionada, encara, per dos factors molt - importants : el nou viratge tàctic que emprén el trots- kisme a partir de 1934, i la pròpia situació interna de l'Esquerra Comunista a començament de 1935.

La complexitat amb què es manifesta la nova etapa, per la triple perspectiva que presenta, ens obliga a — plantejar la seva problemàtica global en tres nivells — qualitativament diversos però convergents, i cronològicament paral·lels :

— La situació interna de l'Esquerra Comunista d'Espanya, conjuntament a la interpretació que donarà als — fets d'octubre de 1934.

— La crisi en el trotskisme internacional, motivada pel nou canvi de tàctica i que portarà al trencament entre l'Esquerra Comunista i Trotski.

— El procés d'unificació dels partits marxistes, — amb les respectives posicions que adopta cadascun, i que cristallitzarà en la unificació entre l'Esquerra Comunista d'Espanya i el Bloc Obrer i Camperol.

L'ESQUERRA COMUNISTA DESPRES D'OCTUBRE DE 1934. ELS PRIMERS CONTACTES ENTRE PARTITS MARXISTES

Després de la revolució d'octubre, l'Esquerra Comunista d'Espanya, com la resta d'organitzacions obreres, havia de passar a una relativa clandestinitat, motivada per la repressió que desplegà el govern radical-cedista en els mesos subsegüents a octubre de 1934. Hagué de suspendre la publicació del seu òrgan de premsa Comunismo, el darrer número del qual sortiria en el mes de setembre de 1934, i només pogué treure una modesta fulla d'escassa periodicitat, L'Estrella Roja, que sortiria il.legalment a Barcelona (1). Quant a la repressió directe contra els militants de l'Esquerra, sembla que aquesta no — fou molt dura : a Madrid, Juan Andrade estigué près poc temps, i un membre del Comité Executiu, Fersen, feu cap

a la presó durant dos o tres mesos (2). A Astúries, dos membres de l'Esquerra Comunista que havien exercit càrrecs de responsabilitat durant les jornades d'octubre, Ignacio Iglesias i José Loredo Aparicio, hagueren de fugir per evitar la repressió: Iglesias es refugiaria a Barcelona, on va viure a la clandestinitat, i Loredo Aparicio aniria a residir a Bèlgica (3). A Barcelona la repressió contra l'Esquerra Comunista fou pràcticament inexistent.

Per altra banda, i en el que respecte al desenvolupament numèric de l'organització, l'Esquerra Comunista havia sofert una oscil·lació: pocs mesos abans d'octubre, un membre del Comitè Executiu, Josep Metge, s'havia passat a l'Esquerra Republicana de Catalunya (4), però no pas per qüestions polítiques, sinó per motius personals: sembla que, en trobar-se sense feina —era obrer metal·lúrgic— i molt desmoralitzat, un petit industrial que pertanyia a l'Esquerra Republicana li va oferir un lloc de treball, el què fou determinant pel seu viratge polític (5). Metge seria substituït per Amadeu Robles en el seu càrrec del Comitè Executiu (6). També és possible que algun altre membre oposicionista de Catalunya desertés, com podria ésser el cas de Teixidó, qui també passà a l'Esquerra Republicana (7). Foren, però, casos molt aïllats que no provocaren cap mena d'escissió.

Altrement, després d'octubre, l'Esquerra Comunista hauria de veure engrandir les seves files a Extremadura, amb un grup de militants procedents del Partit Socialista (8), i també a Madrid, on sectors separats de les Joventuts Comunistes del PCE del Radi Sud demanaren l'ingrés dins l'Esquerra, i on també es constituí una oposició d'esquerra organitzada —que funcionava dirigida per un Comitè de tres membres— dins el propi Comitè Central del Partit Comunista (9).

Immediatament després de la revolució d'octubre, l'Esquerra Comunista procedí a l'estudi de les causes dels fets, i, com la majoria de partits obrers, a extreure'n les conseqüències. Un primer intent, en aquest sentit, el féu Fersen, ja en novembre de 1934, que des de la presó de Madrid escrivia un article en el que a grans trets narra el desenvolupament de la revolució -tant a Catalunya com a Astúries- i intentava una aproximació sobre les causes que provocaren el fracàs insurreccional (10). Destacava -i això és important per l'evolució posterior de Fersen- la importància de la radicalització de sectors del Partit Socialista i la posició d'aquest en el fet que "il devenait plus clair que le parti socialiste était fermement disposé à ne pas se laisser battre par le fascisme" (11).

Pocs dies després, Andreu Nin publicava un altre article -Las lecciones de la insurrección de octubre. Es necesario un partido revolucionario del proletariado (12)- on era molt més concret en treure conclusions: per Nin -estava fora de dubtes que, apart del retraïment anarquista i dels camperols i de la traïció dels nacionalistes catalans i bascos, la principal causa de la desfeta d'octubre havia estat la manca d'un Partit, doncs, "era necesario un partido que, interpretando los intereses legítimos de la clase obrera, se esforzara en constituir previamente los organismos del frente único, con el fin de conquistar, a través de las Alianzas Obreras, la mayoría de la población. Le ha faltado al ejército revolucionario un Estado Mayor con jefes capaces, estudiosos y experimentados. SIN PARTIDO REVOLUCIONARIO, NO HAY REVOLUCION TRIUNFANTE. Esta es la única y verdadera causa de la derrota de la insurrección de octubre" (13).

A partir d'aquest moment, la qüestió de la constitu-

ció d'aquest partit, passarà a un primer pla. La insurrecció d'octubre havia evidenciat quines eren les directrius estratègiques que el proletariat anava prenent davant la situació espanyola, i si bé la classe obrera havia estat vençuda, no havia quedat, ni molt menys, eliminada: la reacció -segons diria Nin- encara no s'atreveia a posar fora de la llei als partits polítics del proletariat, i el seu temor a la revolució procedia del convenciment de que aquesta no havia estat derrotada i de que sabia que hi havia tres grans problemes que no admetien ajornament: la llibertat de les nacionalitats oprimides, el pa que demanava l'exèrcit dels sense feina, i la terra que reclamaven milers de camperols (14).

L'experiència que suposava la revolució d'octubre i les noves tasques a realitzar feien veure a Nin la necessitat, ara ja imperiosa, del Partit que havia reclamat insistentment durant l'anterior etapa:

"Si no tuviéramos la seguridad de que el movimiento de la clase obrera hacia un fin ideal, aunque haya sufrido un retroceso, no es tarea de hacer y deshacer, la Izquierda Comunista no reclamaría el lugar que le corresponde en las tareas de reagrupamiento y de reorganización, difíciles, pero no imposibles y de resultados prácticos indudables en el marco de un Estado de descomposición y en la órbita de una revolución que no ha llegado, ni mucho menos, a su última etapa. Si sólo nos fijásemos en los fracasos que ha experimentado el movimiento obrero durante estos últimos años, decaerían nuestra moral y nuestras convicciones. Pero son precisamente estos fracasos los que vienen a confirmar la teoría marxista con tanta o más insistencia que las victorias obtenidas.

Más que nunca, hay que propagar la necesidad de organizar el proletariado en las Alianzas Obreras y en los Comités de fábrica y, a través de estos organismos, conquistar la mayoría de la población, que se moverá en impulso irresistible bajo la influencia del partido revolucionario que todavía no se ha formado, pero que surgirá, potente, como guía de los explotados en su lucha por la emancipación de la Humanidad" (15).

En aquests moments, però, l'Esquerra Comunista no era l'única organització que reclamava l'existència — d'un Partit Comunista d'aquest tipus. El Bloc Obrer i Camperol ho havia acordat també així en una Resolució del seu Comitè Central, datada el primer de gener de 1935, que acabava amb la triple consigna unitària : — unitat d'acció : Aliança Obrera; unitat sindical : una sola central sindical; i unitat política : un sol partit socialista revolucionari (16). A partir de finals de setembre de 1934, el Bloc Obrer i Camperol publicava un periòdic -Avant! (17), editat a França i escrit en català, en el que repetia les mateixes consignes (18), talment com ho faria un altre periòdic del BOC -Acción-, que sortiria publicat poc temps després (19).

A finals de gener de 1935, el Bloc Obrer i Camperol començà a copçar l'opinió dels dirigents més importants dels partits marxistes de Catalunya, a través — d'una sèrie d'entrevistes publicades en el setmanari — bloquista L'Hora (20). El qüestionari de l'entrevista era molt concís :

1^a. Creieu en l'efectivitat d'un gran partit unificat obrer revolucionari?

2^a. Sota quins principis i tàctiques — creuen que pot establir-se aquesta unitat — orgànica?

3^a. Aconseguida aquesta unitat política, de quina manera pot establir-se la unitat d'acció necessària amb les altres tendències de — concepció distinta a les que poden anar al — partit unificat?

4^a. I què en dieu de la unitat sindical?"
(21).

La resposta que donaren els diversos representants dels partits posava ja en evidència quina seria, en la pràctica, la seva actitud posterior. Pel BOC respongue-

ren Maurín i Germinal Vidal —representant de la Joventut Comunista Ibèrica—(22), que es mostraren molt optimistes en la possibilitat de la unificació entre els partits que tinguessin una clara significació marxista, i sempre que els principis i les tàctiques de la unitat orgànica reposesin sobre les bases del marxisme-leninisme o marxisme revolucionari, termes utilitzats, respectivament, per Maurín i per Vidal. Pel EOC la unitat d'acció estava ja esbossada en l'Aliança Obrera, i en quant a la unitat sindical la considerava indispensable.

Per la Unió Socialista de Catalunya també respongueren dos representants : Joan Fronjosa i Josep Miret, de les Joventuts (23). Si bé el primer es mostrava molt ambigu en les respostes, tot i que es manifestava d'acord amb la unificació, Miret, molt més expeditiu, assenyalava que els principis de la unitat orgànica haurien d'ésser "democràcia interna, lluita de classes, presa del poder polític pel proletariat, solidaritat internacional i com a principis bàsics l'alliberament econòmic dels homes i l'alliberament polític dels pobles oprimits" (24). Respecte a la unitat orgànica ambdós consideraven que s'havia de plantejar amb els anarquistes i que això sol comportava ja una gran dificultat d'entesa; i en quant a la unitat sindical es mostraven optimistes, però Miret, concretament, afirmava que "la unitat sindical està sotmesa a les mateixes restriccions que sofreix la unitat política" (25).

Rafael Vidiella fou el representant de la Federació Catalana del Partit Socialista (26). Segons Vidiella el plantejament de la unificació i el procediment que es volia seguir ja no era correcte, doncs "cal partir de la realitat que els militants que integren —

partits que tenen ja una història de mig segle no s'avin-
dren mai a dissoldre llur propi partit per fondre'l en -
un altre de nou", i, a més, "l'intent de formar un par-
tit revolucionari presuposa -la qual cosa no deixa d'ésser
humiliant per alguns partits dels ja existents- que no -
n'hi ha cap de veritablement revolucionari" (27). Segons
Vidiella el procediment que hauria de seguir la unifica-
ció fóra :

1r. Arribar a una entesa, que no és gens
difícil, entre la Unió Socialista de Catalunya
i el Partit Socialista, i unir-se.

2n. Que imitin aquesta actitud els diver-
sos partits comunistes existents a Catalunya,
la qual cosa tampoc ^{no} és difícil.

3r. Acomplerts els dos primers punts i li-
quidat ja, sortosament, el reformisme del Par-
tit Socialista, a penes resten entre aquest i
el Partit Comunista altres diferències que la
qüestió de la Internacional" (28).

Els representants del Partit Comunista de Catalunya,
Antoni Sesé i "un camarada del Comitè Executiu" (29), es
manifestaren amb termes que únicament definien una posi-
ció de principis teòrics, però que no reflexaven l'acti-
tud pràctica que prendria postriorment. Així, es mostra-
ren partidaris de la unificació per a crear un "gran par-
tit de masses del proletariat", que es recolzés amb els
principis, l'estratègia i la tàctica del marxisme-leninis-
me : acceptació de la dictadura del proletariat, enderro-
cament del règim burgès a través de la insurrecció arma-
da, creació de soviets, i, en quant al partit, l'existèn-
cia del centralisme democràtic, d'una "disciplina de fe-
rro" i de l'ús de la crítica i autocrítica. Veien la uni-
tat d'acció en el reforçament de les Aliances Obreres,
a les que s'havien d'afegir els camperols i els anarquis-
tes; i la unitat sindical la consideraven urgent i indis-
pensable.

Finalment, per l'Esquerre Comunista, respongué a les preguntes de L'Hora Andreu Nin, el seu secretari general, amb termes molt breus i precisos (30). Sobre l'efectivitat d'un gran partit unificat obrer revolucionari, Nin partia, potser, d'una perspectiva molt més ajustada a la realitat de les tendències existents en el moviment obrer espanyol, per a negar-la rotundament: "Un partit únic de la classe treballadora ~~afirmava~~ voldria dir la convivència monstruosa de tendències inconciliables, la paralizzació del proletariat, la impossibilitat de la seva emancipació. La creació d'un partit d'aquesta mena representaria un enorme pas enrera" (31). El que no volia dir, però, que fos impossible, necessari i urgent "la constitució d'un partit revolucionari mitjançant la fusió de les organitzacions que acceptin uns principis i una tàctica determinats". Aquests principis i tàctiques serien els del "marxisme revolucionari, enriquits, sobretot, per l'experiència d'aquests darrers vint anys" : trencament radical amb el reformisme i amb la col.laboració de classes, per anar a la conquesta revolucionària del poder. En aquest sentit, Nin era molt optimista en quant a les possibilitats d'un nou partit, ja que existien entre el proletariat corrents favorables a la seva creació i perquè "les rectificacions efectuades com a resultat de l'experiència" facilitaven un apropament entre els partits.

Sobre la unitat d'acció Nin remetia també a l'Aliança Obrera, al seu manteniment i enfortiment; i en relació a la unitat sindical la considerava indispensable, si bé havia de reconèixer que caldrien molts esforços per acabar "amb l'esmicolament desastrós del moviment sindical que resulta de la tendència de cada par-

tit o grup ideològic a comptar amb una organització sindical pròpia" (32).

D'aquesta manera, doncs, tots els partits i grups marxistes catalans semblaven estar d'acord amb que la unificació marxista era indispensable i necessària. Fou, però, un petit grup nacionalista català, el Partit Català Proletari — que s'havia anat radicalitzant socialment a partir d'una escissió de l'ultranacionalista Estat Català, i que a partir d'octubre de 1934 s'havia manifestat partidari de la unificació marxista (33) i havia anat assolint una certa influència en el panorama marxista català, arrel sobretot de la seva participació en les jornades d'octubre on morí el seu màxim dirigent Jaume Compte — el que prendria la iniciativa de convocar tots aquests grups cara a iniciar unes converses per la unificació.

El dia 3 de febrer de 1935 tindria lloc la primera reunió, en la qui hi assistiren, apart del Partit Català Proletari, el BOC, la Unió Socialista de Catalunya, la Federació Catalana del PSOE, el Partit Comunista de Catalunya, i l'Esquerra Comunista (34). Els reunits centraren la seva posició entorn de dos punts que va exposar prèviament el Bloc Obrer i Camperol: el "caràcter apressant i greu" que tenia, per una banda, la unificació marxista a Catalunya i Espanya, i, per l'altra, la unitat del proletariat. En aquest darrer punt opinava que "l'organització adient per a totes les forces obreres marxistes i no marxistes és l'Aliança Obrera, la qual és un primer pas per a cercar una coincidència damunt una base d'unitat d'acció", i proposava que "haurien d'adherir-se a l'Aliança Obrera els partits obrers que encara no hi són" (35). Aquests eren, entre els reunits, el Partit Català Proletari i la Unió Socialista de Catalunya.

Sobre aquesta base de discussió es presentaren les següents postures : la Federació Catalana del PSOE i la Unió Socialista de Catalunya afirmaren textualment que "els acords en què puguin participar estan supeditats a les raons de disciplina a què es deuen en l'aspecte peninsular", ja que la primera depenia orgànicament del PSOE, i dubtava que aquest "podria difícilment consentir a dissoldre's" per a crear un nou partit; i la segona mantenia estretes relacions amb el PSOE. La Unió Socialista de Catalunya matissa més la seva posició i creu que caldria enfocar les negociacions en un doble aspecte : "o bé l'entesa prèvia entre els nuclis afins per separat de socialistes, d'una banda, i de comunistes, de l'altra, o el nomenament d'una ponència de dos companys representants d'aquestes dues tendències globals, encarregats de sotmetre al ple de representants dels partits els principis d'acord"; i així insisteix en què es fixin "les bases d'un acord de principis" (36). Tant la Federació Catalana del PSOE com la Unió Socialista "entenen que cal descartar el problema de l'Aliança Obrera".

El Partit Català Proletari parla primer de la qüestió de l'Aliança Obrera, per la qual, diu, "no venen preparats per a pronunciar-se", i mostra la seva voluntat d'unificar-se "amb els partits que hagin demostrat més bona voluntat per unir-se i que a més estiguin identificats amb ells — pel que fa a la qüestió catalana" (37).

El Partit Comunista de Catalunya "creu convenient — que sigui mantinguda l'Aliança Obrera, ja que l'acord sobre la unificació marxista ha d'ésser enfocat per un període de temps relativament llarg i després d'una etapa de discussions laborioses", i "declara que ells no porten cap mandat concret pel que fa al programa, ja que en aquest pla no podrien proposar-ne d'altre que el de la Internacio

nal Comunista"; per aquest motiu únicament es pronunciaren "per un acord susceptible de no preveure altra cosa que una acció en comú" (38). Amb el què evidència, a la pràctica, la seva posició sobre la unificació: només s'evindrà a realitzar-la en base al programa de la Internacional Comunista.

L'Esquerra Comunista considera que cal arribar a un acord de principis que "ha de recaure damunt unes afirmacions prèvies a les quals hom doni publicitat per tal de donar a conèixer la presa de contacte de tots els agrupaments representats i que servissin de base a l'acord definitiu a què hom pogués arribar", i presenta la necessitat de la unificació amb els següents termes:

"La raó de les deliberacions que tenen lloc és que existeix una part decisiva de la massa obrera que cap partit dels actuals no pot portar a l'acció, i que sols podria ésser atreta si s'unificaven els diversos agrupaments obrers.

Es clar que la unificació no és fàcil, però mai com ara no havien existit les condicions objectives per a intentar de dur-la a cap. Els mitjans d'aconseguir-la han d'ésser cercats a base de transaccions i procurant de trobar una estructura orgànica per tal que les inevitables diferències que subsistirien poguessin ésser ventilades en un ambient de convivència.

El problema no és de caràcter aritmètic - en relació a la força que pugui tenir cadascun dels partits actuals, sinó que ha de respondre al moviment real, a la importància del fet viu de classe, ara no enquadrat totalment enlloc" (39).

Finalment -i després que el Bloc es manifestés contrari als punts de mira de la Unió Socialista i de la Federació Catalana del PSOE en el sentit de què primer s'arribessin a acords entre organitzacions afins, procediment que, segons el BOC, "suposaria deixar-se absorbir pel Partit Socialista"- els reunits redactaren uns acords

mínims que es concretaren de la següent manera :

"Primer : Els reunits reconeixem la necessitat d'unificar les forces marxistes existents.

Segon : La unificació seria portada a terme davant la base del marxisme revolucionari, el qual suposa :

a)) Desenvolupar-se amb independència de tot partit burgès;

b) Presa violenta del Poder per mitjà de la insurrecció armada;

c) Instauroció transitòria de la Dictadura del Proletariat" (40).

Quan el Bloc proposa afegir una clàusula segons la qual tots els partits no adherits a l'Aliança Obrera procuraran adherir-s'hi, el Partit Socialista, la Unió Socialista de Catalunya i el Partit Català Proletari opinen que "aquesta qüestió quedi pendent per a després dels treballs d'unificació marxista". Finalment es decideix que els acords presos es sotmetran als Comitès de cada partit per a portar una posició definida en la propera reunió, prevista en l'espai de dues setmanes.

La segona reunió no es celebraria, però, fins a dos mesos més tard, el dia 6 d'abril de 1935 (41). Assistirien totes les organitzacions que havien participat a l'anterior reunió, excepte la Federació Catalana del PSOE, que, segons sembla no rebé la convocatòria (42). En aquesta reunió, les postures es manifestaren ja totalment definides. Després que el representant del BOC llegí els punts de base que s'havien concretat en la reunió anterior, el representant del Partit Comunista de Catalunya exposa una qüestió de terminologia, en el sentit de canviar el terme "marxisme revolucionari" pel de "marxisme leninista", i manifesta "com a qüestió prèvia, que (...)

és partidari de formar un Comitè d'unificació de tots els Partits convocats a aquestes reunions, exceptuant l'Esquerra Comunista", ja que "no és cap partit, sinó que és un grup oposicionista" (43).

A partir d'aquest moment, els diversos grups i partits s'aniran manifestant sobre els punts concretats en la darrera reunió i sobre el què acabava de manifestar el Partit Comunista.

La Unió Socialista de Catalunya mantindrà la mateixa postura que en el mes de febrer, de fer-la dependre a les negociacions que mantenia amb el PSOE, mostrarà les seves reserves sobre el punt de "desenvolupar-se amb independència de tot partit burgès", no es pronunciarà sobre les Aliances Obreres, i mostrarà la seva disconformitat d'excloure l'Esquerra Comunista (44).

El Bloc acceptava els punts de base concretats, rebutjava el canvi de nom proposat pel PC i sobre l'exclusió de l'Esquerra Comunista afirmava que "és inacceptable la proposició per tal com es va a la unificació de tots els Partits marxistes i no es tracta d'evaluar les forces de cadascun (...); a més l'Esquerra Comunista té una personalitat i forma part de l'Aliança Obrera a Catalunya, Astúries i Madrid" (45).

L'Esquerra Comunista també es mostrarà d'acord amb els punts de base; sobre el canvi de nom opinava "que no hi ha diferència amb el que es proposa i que per a qüestions d'eficàcia cal mantenir el mot de revolucionari en lloc de leninista"; i en relació a la seva exclusió afirmava que "representen una corrent que té importància, a part que no solament s'ha parlat de fusionar els Partits, sinó també els grups comunistes. Per l'eficàcia de la fusió és necessari que tots s'uneixin" (46).

Finalment, el Partit Català Proletari, coincidint amb el BOC i amb l'Esquerra Comunista, accepta íntegrament els punts, es mostra partidari dels arguments que ha donat l'Esquerra Comunista sobre la necessitat de conservar la denominació de "marxisme revolucionari", i no admet l'exclusió de l'Esquerra Comunista (47).

Davant la situació creada, el BOC proposa suspendre la reunió fins a la propera setmana, "perquè el Partit Comunista de Catalunya digui si accepta el que creu la majoria", proposta que s'aprova unànimament.

El dia 13 d'abril té lloc la tercera i última reunió que celebren conjuntament les organitzacions marxistes catalanes, en vistes a la seva unificació (48). La reunió si bé va agrupar als mateixos grups i partits que assistiren a la primera convocatòria, demostraria la utopia del projecte inicial i dividiria els grups en les tres tendències que ja s'havien manifestat anteriorment :

La Federació Catalana del PSOE i la Unió Socialista de Catalunya coincidien en afirmar que "si es tracta de fer un Partit marxista, aquest existeix avui : el Partit Socialista Obrer Espanyol", per tant "la unificació s'hauria de fer amb ells, i si això no es creu convenient, el que caldria fer seria que les tendències comunistes s'unissin per una part i les socialistes per altra" (49).

A continuació, el Partit Comunista de Catalunya -que durant els mesos de març i abril estava exposant en els seus òrgans de premsa la impossibilitat d'una unificació al marge de la Internacional Comunista, i amb els trotskistes (50)- sosté la mateixa postura que en la reunió anterior, afirma "que la unitat és impossible realitzar-la en la forma que es planteja a través d'aquestes reunions" i proposa fer primer la "unitat orgànica" abans -

que la "política" (51).

Finalment, el BOC, l'Esquerra Comunista i el Partit Català Proletari coincideixen en les seves apreciacions. Sobre la proposta dels socialistes, el BOC afirmarà que "no creu convenient i per tant inacceptable entrar dins el Partit Socialista Obrer Espanyol que en molts aspectes segueix una actitud equivocada"; i atribueix la proposta - del Partit Comunista de Catalunya per excloure l'Esquerra Comunista "al desig de no voler la unificació, i és una mostra del sectarisme d'aquell Partit" (52). L'Esquerra Comunista deplorava la posició del PSOE i del Partit Comunista i considerava que la proposta d'aquest de formar un Comitè d'unificació "és inacceptable i per a les funcions que li assigna aquest Partit ja existeix l'Aliança Obrera", alhora que remarcava "que no té cap valor el -9 que ^{hi} atribueix el Partit Comunista de Catalunya que són contraris a l'URSS" (53). Per la seva banda, el Partit Català Proletari "reconeix que el criteri que sustenten el Partit Comunista de Catalunya, el Partit Socialista Obrer Espanyol i la Unió Socialista de Catalunya fan impossible la fusió" i "proposa que els Partits analitzin els resultats d'aquestes converses i que es reunixin els tres partits que accepten els punts d'unificació per tal de continuar les discussions" (54).

D'aquesta manera segueixen el procés d'unificació el BOC, l'Esquerra Comunista i el Partit Català Proletari, - els quals immediatament d'acabada la darrera reunió conjunta fan pública una nota en la que manifesten que "estas - organizaciones continúan elaborando la unificación marxista interpretando el deseo de la mayoría de los trabajadores y la necesidad histórica del actual momento" (55).

La unificació entre els tres grups tampoc fructificaria. Ben aviat sorgiria un obstacle insalvable : el nou -

partit unificat havia d'ésser un partit català o havia — d'exercir la seva influència i activitat a tot l'Estat espanyol? A principis de juny de 1935 el Partit Català Proletari explicita la seva posició en el sentit que la unificació s'havia de fer en un primer moment a Catalunya, — ja que a la resta d'Espanya era tasca que corresponia de fer als Partits Socialista i Comunista, amb els quals posteriorment es fusionaria el Partit Unificat de Catalunya, si bé "el Partit Unificat peninsular actuarà a Catalunya amb un nom que per les característiques del problema nacional el faci apte per a poder dirigir la lluita per a l'alliberament nacional i social" (56). I proposava que els grups espanyols dels partits que realitzaven la fusió a Catalunya passessin a formar part d'un dels dos partits espanyols esmentats (57).

Aquesta posició, lògica per un partit com el Partit Català Proletari, d'arrel i formulació nacionalista i sense força organitzada fora de Catalunya, provocaria la reacció contrària del BOC i de l'Esquerra Comunista, que no acceptarien una postura que els limités geogràficament a Catalunya, pel fet que ambdues eren organitzacions "peninsulars". La força organitzada de l'Esquerra Comunista residia com hem vist, a fora de Catalunya, i el BOC posseïa també nuclis a Astúries, País Valencià, etc. Així, aproximadament a finals de juny, les negociacions entre els tres partits quedaren trencades. El nacionalisme del Partit Català Proletari havia impossibilitat un procés que més tard reemprendria cap a unes altres direccions i directrius, en les quals el ferment nacionalista assoliria una particular importància. Mentrestant, seguirien les negociacions entre el Bloc Obrer i Camperol i l'Esquerra Comunista (58).

CRISI EN EL TROTSKISME INTERNACIONAL : L'"ENTRISME" I
L'ESQUERRA COMUNISTA D'ESPANYA

En aquests moments -juny de 1935- però, ja s'havia produït dins el trotskisme internacional un nou canvi - tàctic que, en darrer terme, condicionaria la ruptura - definitiva entre Trotski i l'Esquerra Comunista.

1933 havia acabat amb crides a favor de la construcció de la IV Internacional i amb el convenciment trotskista de que l'Oposició d'Esquerra no es podia mantenir únicament com a fracció dels Partits Comunistes, sinó - que havia de plantejar-se la formació d'un nou partit. Durant 1934, al mateix temps que s'insisteix sobre aquests aspectes (59), es planteja una nova tàctica per assolir aquest objectiu, arrel de la situació creada en el moviment obrer francès. Efectivament, les constants crisis de direcció per que travesava la Lliga Comunista francesa, el nou plantejament organitzatiu del trotskisme i la radicalització d'un sector important del Partit Socialista francès -S.F.I.O.- representat per Maurice Pivert -menaren a Trotski a proposar l'entrada de la Lliga francesa dins la SFIO, per tal de capitalitzar la radicalització socialista en profit de la nova alternativa.

En el mes de juny de 1934, Trotski escrivia ja un article amb el significatiu títol La Ligue française devant un tournant décisif (60). I en el mes de juliol escrivia una carta a Raymond Molinier en la que exposava la necessitat i urgència de l'entrada de la Lliga dins la SFIO i aportava una sèrie d'arguments per a defensar la correcció de la tàctica (61). Pocs dies després, el 21 de juliol de 1934, plantejava l'"entrisme" com una - qüestió d'oportunitat, que no estava renyida amb els -

principis, argument aquest que al·legaven els trotskistes francesos que s'oposaven a la tàctica de Trotski. "Si on laisse échapper cette opportunité -afirmava Trotski- on peut stériliser les principes par des années et des années" (62). Finalment, Trotski s'havia abocat de tal manera a la tasca de fer prevaler el seu criteri, que a principis d'agost -i en vistes a una propera Conferència Nacional de la Lliga Comunista francesa- encara elaboraria un llarg informe sobre la situació de l trotskisme francès, en forma de "balanç de discussió" (63).

En el mes d'agost de 1934 tindria lloc la III Conferència Nacional de la Lliga Comunista francesa, on no sen se oposició, 66 delegats contra 41 es pronunciaren per l'entrada de la Lliga Comunista dins la SFIO (64). El 24 d'agost de 1934 la Conferència Nacional aprovava una declaració en la que explicitaven amb els següents termes - les causes de la seva adhesió a la SFIO :

***Dans les conditions présentes, continuer comme petit groupement indépendant ne permettrait pas de jouer notre rôle avec l'efficacité que réclame la gravité de la situation. C'est pourquoi nous avons décidé d'entrer, tels que nous sommes, avec notre programme et nos idées, dans le parti socialiste. Dans les rangs des sections du parti socialiste, côté à côté avec ses travailleurs révolutionnaires, avec la classe ouvrière de France, nous voulons dans le combat commun contre la bourgeoisie, ELABORER AVEC EUX LES MEILLEURS MOYENS, LA MEILLEURE METHODE POUR SE LIBERER DES CHAINES DU CAPITALISME.**

Les bolcheviks-léninistes, en entrant dans les rangs du parti socialiste, ne demandent que le droit de participer à son action, celui de défendre, à l'égal de toute autre tendance, les idées qu'ils se sont forgées dans des années et de lutte; ils s'engagent à être disciplinés dans l'action révolutionnaire.

Les bolcheviks-léninistes demandent à tous leurs sympathisants de transformer leur sympathie en adhésion, en s'associant à ce pas décisif.

Camarades, joignez-vous à nous dans les rangs du parti socialiste pour la lutte révolutionnaire du prolétariat!

Sans renoncer à notre passé et à nos idées, mais aussi sans arrières-pensées quelconques de cercle, en disant ce qui est, il faut entrer dans le parti socialiste : nullement pour des exhibitions, nullement pour des expériences, mais pour un sérieux travail révolutionnaire sous le drapeau du marxisme" (65).

A partir d'aquest moment la Lliga Comunista francesa passava a denominar-se "Groupe bolchevik-léniniste (SFIO)", i el seu òrgan de premsa La Vérité canviava així mateix la seva capçalera, afegint-hi el subtítol de "Organe du groupe bolchevik-léniniste (SFIO)" (66).

Les repercussions d'aquesta mesura desseguid arribarien a Espanya, on el dia 15 de setembre de 1934 — abans, doncs, de la revolució d'octubre i immediatament després del canvi de tàctica de l'oposició francesa —, l'Esquerra Comunista celebraria un Ple nacional per a discutir la situació general d'Espanya i el nou curs que prenia l'organització internacional trotskista (67). Sobre aquest segon punt Fersen féu un informe en que manifestava "opposition totale au "nouveau cours", — condamnation absolue de la politique erronée du S.I. — sur cette question, et constitution d'un groupe organisé à l'intérieur de la L.C.I. rassemblant tous les adversaires de la politique du S.I. et du tournant" (68). Les propostes de Fersen no foren ni discutides : el Ple nacional de l'Esquerra Comunista les aprovà per unanimitat, postura que quedaria confirmada públicament en una editorial que publicaria Comunismo, el mateix mes de setembre de 1934 :

"Nuestra organización mundial, la Liga Comunista Internacionalista, atraviesa una profunda crisis. No tenemos por qué ocultar-

lo, porque nuestros problemas, como problemas políticos, no los hurtamos al conocimiento de la clase trabajadora. La realización del frente único en Francia, circunscrito a los socialistas y comunistas, y dejando al margen a nuestra sección francesa, ha dado lugar a que - algunos camaradas, entre ellos nuestro jefe - político, consideren que la táctica que corresponde, dado el ilusionismo creado en torno al pacto entre socialistas y stalinistas, es el ingreso como fracción, con su propio órgano, en el Partido Socialista francés. Los defensores de dicha solución táctica, creen con ello poder conseguir de una manera más eficaz influenciar a las masas trabajadoras. La reunión de nuestro Comité central ampliado, aprobará la resolución en que fije la posición española con respecto a dicho problema. Conociendo el pensamiento de la inmensa mayoría, si es que no la totalidad de nuestra organización, podemos anticipar que es absolutamente contraria al criterio que con más tesón que nadie y con su apasionamiento de siempre definió nuestro camarada Trotski. Las corrientes en pro de la unidad que en virtud de la acción nefasta del stalinismo se han creado en ciertos países, no pueden de ninguna manera conducirnos a la confusión orgánica. La garantía del futuro reside en el frente único, pero también en la independencia orgánica de la vanguardia del proletariado. De ninguna manera, por un utilitarismo circunstancial, podemos fundirnos con un conglomerado amorfo, llamado a romperse al primer contacto con la realidad. Por triste y penoso que nos resulte, estamos dispuestos a mantenernos en estas posiciones de principio que hemos aprendido de nuestro jefe, aun a riesgo de tener que andar nuestro camino hacia el triunfo separados de él" (69).

La reacció de Trotski davant la negativa de l'Esquerra Comunista d'Espanya, de no voler seguir el mateix camí de la Lliga Comunista francesa, es produïrien immediatament després dels fets d'octubre de 1934. El dia 1 de novembre de 1934, Trotski escrivia al Secretariat Internacional que "la marche générale des événements suffit pour tirer la conclusion que nos camarades espagnols

aurai^{ent} dû adhérer au Parti Socialiste au moment où la différenciation interne avait commencé à préparer le parti pour la lutte armée. Notre situation dans le prolétariat espagnol serait aujourd'hui beaucoup plus favorable" (70). I el dia 13 de desembre, en una nova carta, - escrivia que la secció espanyola estava impregnada d'un esperit purament "propagandista i espectatiu", i que el fet què es declarés hostil al viratge francès era "une - nouvelle confirmation de ce que l'"intransigeance" n'est dans cette question que la masque de la passivité purement propagandiste et journalistique" (71). Relement, - Trotski no estalviava adjectius ni qualificacions per a caracteritzar l'activitat de l'Esquerra Comunista d'Espa^{ña}. Ben segur que encara tenia molt presents les disputes de l'any anterior.

L'actitud de l'Esquerra Comunista davant les pressions de Trotski i el procés unificador que s'estava desenvolupant a Catalunya no es produïria, però, d'una manera unànime. Per una banda, sembla ésser que un membre dirigent de l'Esquerra Comunista, Esteban Bilbao, havia preconitzat ja, abans que ho fés Trotski, l'entrada de l'Oposició espanyola dins el Partit Socialista (72). El mateix faria Fersen, des de la presó de Madrid, on havia entrat en contacte amb socialistes d'esquerra, i des d'on enviaria una proposta per a la seva discussió entre l'organització (73). En el mateix mes d'abril de 1935, i quan les converses per la unificació a Catalunya quedaven reduïdes al Bloc Obrer i Camperol, a l'Esquerra Comunista i al Partit Català Proletari, el Comitè Executiu de l'Esquerra Comunista es reuniria per intentar buscar una fórmula mixta entre les propostes de Trotski i l'actuació unificadora que estava desenvolupant la Federació Catalana de l'Esquerra Comunista (74). D'aquesta reunió sortiria una Resolució que seria aprovada pel Comitè Executiu, amb un vot en contra, possiblement

el de Francesc de Cabo (75). Aquesta Resolució, qualificada d'important pel C.E., feia un repàs a la seva actuació fins a la data, a les propostes del trotskisme internacional i a la situació del moviment obrer espanyol.

En primer lloc, constatava que "las tentativas realizadas para "reformar" la III Internacional han resultado completamente inútiles. Su regeneración es hoy absolutamente imposible. Es más, toda tentativa en este sentido es sencillamente regresiva" (76). Així, portava fins a les últimes conseqüències les concepcions que havia començat a apuntar en març de 1932 i que l'experiència posterior aniria confirmant, a partir, sobretot, del desastre alemany de 1932-1933. En aquests moments estava clar que "la tarea más urgente del momento consiste (...) en crear partidos revolucionarios en todos los países y una nueva Internacional que sepa recoger la rica experiencia de estos últimos años" (77). Sobre el paper de l'Oposició Comunista d'Esquerra i la proposta trotskista, la Resolució afirmava :

"La Oposición Comunista de Izquierda (...) no ha logrado convertirse, como esperábamos, en un poderoso centro de atracción de las masas obreras, en una fuerza independiente capaz de agrupar a la vanguardia revolucionaria. El ingreso de la Liga Francesa en la S.F.I.O. -cuya oportunidad no queremos ahora discutir- ha menguado considerablemente las posibilidades en este sentido y determinado en todas nuestras secciones una profunda crisis cuya consecuencia indiscutible ha sido la desorientación y la pérdida de la confianza en el desarrollo independiente de nuestras fuerzas. Paralelamente, se acentúa cada día más entre los obreros una hostilidad manifiesta hacia los grupos que actúan al margen de las grandes organizaciones" (78).

A continuació es referia a la situació del moviment obrer espanyol, assenyalant, per una banda, el paper hegemònic que posseïa el PSOE a tot l'Estat Espanyol i el corrent revolucionari que s'hi manifestava, representat

per les Joventuts i per "millares de obreros que han ingresado en el P.S. desde la caída de la monarquía". Davant aquest fenomen "impulsar hacia adelante a esta tendencia, ayudarla a orientarse en el sentido del marxismo revolucionario, o lo que es lo mismo, de las posiciones fundamentales de la ICE, es no sólo una necesidad, sino un deber dictado por los intereses supremos del movimiento obrero" (79).

Per altra banda, analitzava la situació del moviment obrer a Catalunya: la gran dispersió d'organitzacions obreres, des de la CNT-FAI fins al Partit Català Proletari, i la tendència a la unitat que s'havia manifestat des d'octubre de 1934, tendència que "podria derivar en el sentido del fetichismo de una unidad abstracta, de la unidad sin principios, si no se incorporase a la misma, para orientarla, una tendencia como la nuestra, que sabe lo que quiere y a donde va" (80).

A partir d'aquesta doble realitat, la Resolució del Comitè Executiu fixava la seva tàctica aprovant la unificació a Catalunya; per la resta de l'Estat decidia:

"Constituido ya el partido revolucionario de Cataluña, la Izquierda Comunista del resto de España debería solicitar su ingreso en el P.S.E. y constituir en su interior el grupo que defenderia tenazmente la necesidad de unirse con el partido creado en Cataluña para crear una organización política única del proletariado español. Actuando aisladamente, nuestra organización aparte de que tiene posibilidades de desarrollo orgánico limitadissimas, ejerceria una influencia incomparablemente inferior a la que podría ejercer desde el interior del P.S.E.

El ingreso debería solicitarse a base de que se respetara nuestra existencia como grupo y el derecho a mantener nuestras publicaciones. En apoyo de nuestra posición, podríamos recurrir al precedente de nuestra sección francesa. A nuestra decisión de ingresar debería dársele el máximo de publicidad, a fin de que la clase obrera

ra se diera perfectamente cuenta de las razones de nuestra resolución. Si la Ejecutiva del P.S.E. se negara a aceptar íntegramente nuestras condiciones, deberíamos esforzarnos en - obtener las máximas concesiones, con el propò sito, sin embargo, de hacer efectivo el ingre so, el cual, en las condiciones en que sería negociado, sería comprendido por la clase tra bajadora.

Esta maniobra estratégica será eficaz só lo en el caso de que los miembros de la I.C.E. obren con perfecta disciplina y en pleno acuer do con las resoluciones adoptadas, lo cual pre supone, -sean cuales sean las condiciones de admisión que definitivamente se nos impongan- el mantenimiento de la fracción organizada" (81).

En el fons i en la forma, la postura del Comitè Exe cutiu de l'Esquerra Comunista coincidia amb la que havia proposat el Partit Català Proletari, a principis de juny de 1935, i segurament la seva realització pràctica hagués complagut a Trotski. En aquesta ocasió, però, el Comitè Exe cutiu es trobaria pràcticament sol davant l'organitza ció. En el mateix número del butlletí interior en es pu blicava la Resolució, el membre dissident del Comitè Exe cutiu, Francesc de Cabo, juntament amb un militant de Bar celona, Amadeu Robles -que firmaven amb el pseudònim co- l.lectiu de Roures i Tossal (82)- es manifestaren oberta ment contra les propostes de Fersen i de la majoria del Comitè Exe cutiu, amb els següents arguments :

"El error de ambas proposiciones parte de la posible mayor influencia que nos permitiría nuestro radio de acción en el P.S., nos habría de servir en un plazo no muy lejano para que - la Izquierda Comunista tuviera la fuerza suficiente para provocar una escisión de la que se formaría (junto con el partido que se forme en Cataluña) el futuro partido revolucionario de la clase obrera española. El camarada Fersen - va más lejos, y con un extraño optimismo ofrece incondicionalmente nuestros compañeros para impulsar la "charca" como él llama al P.S., por vías revolucionarias; si es que otra cosa no

nos quiere decir "desistiendo de hacer trabajos de zapa dentro del P.S.". Esta posición podrá - parecer excelente, entre otros, a los cansados y a los desengañados que tienden a diluirse dentro de una organización de masas tan seria como el Partido Socialista, el cual se daría tono al tener en su seno a pequeños círculos de adoradores de Trotski" (83).

Contrariament, "es preferible aprovechar la palanca que nos ofrece el nuevo partido catalán para escindir el P.S., permaneciendo como fuerza adjunta al nuevo partido en el resto de España" (84).

Pels dos militants catalans era utòpic pensar en una possible influència de les posicions de l'Esquerra Comunista dins l'aparell del partit socialista, doncs el domini i control que hi exercien els socialistes era encara suficientment fort com per anar fent viratges a dreta i esquerra per a no modificar res. En tot cas, opinaven que amb una desintegració progressiva del PSOE "nos exponemos a ver como van saliendo los obreros revolucionarios mientras nosotros permanecemos en el colador esperando escurrirnos con una importante fracción" (85). La posició de De Cabo i Roques quedava resumida en les següents propostes :

I. Creación del partido en Cataluña fusionándose con los demás partidos marxistas sobre una doctrina revolucionaria.

II. Convertir nuestros grupos en el resto de España en parte integrante del partido que se forme en Cataluña, facilitando su crecimiento en el resto de la Península. Esto, además, nos daría una mayor influencia en el contenido político del partido que se forme en Cataluña.

III. Provocar una fuerte campaña sobre el papel jugado por los dirigentes socialistas en el pasado movimiento" (86).

La Resolució del Comitè Executiu passaria a discussió entre tots els grups de l'Esquerra Comunista. I si bé encara rebé el recolzament d'un militant que firmava en el but

lletí interior un article favorable a la proposta de l'Executiu (87), aquesta seria rebutjada per totes les Federacions. Prengué la devantera l'organització de Madrid -amb Andrade al front-, que decidí, per àmplia majoria, oposar-se a l'entrada en el Partit Socialista :

"Elle exprima l'opinio que, tenant compte du fait que le nouveau parti en Catalogne devait être constitué sur notre base programmatique, il était d'une élémentaire correction que le parti ait un caractère national et que nos groupes deviennent ses sections locales" (88).

Aquesta mateixa posició fou defensada per tota l'organització i, finalment també l'acceptà l'Executiu, que adoptà l'opinió de la majoria dels militants, en declarar-se partidari de què el nou partit s'extengués per tot l'Estat (89). Unicament cinc militants de Madrid (Fersen, Esteban Bilbao, Munis i dos d'altres) s'oposaren d'una forma intransigent a la posició de la majoria, abandonaren l'Esquerra Comunista i demanaren el seu ingrès al Partit Socialista (90). Sembla que només foren seguits per set o vuit militants més, isolats per les províncies, però sense que arrastressin la majoria de cap grup local (91).

LA RUPTURA DE L'ESQUERRA COMUNISTA AMB TROTSKI I LA UNIFICACIÓ AMB EL BLOC OBRER I CAMPEROL

A partir d'aquest moment, s'inicià el darrer període de trotskisme orgànic de l'Esquerra Comunista d'Espanya. Ni Trotski ni el Secretariat Internacional acceptarien la resolució de l'Esquerra Comunista, obertament divergent de la línia tàctica que ells proposaven. Ja hem vist com Trotski havia considerat com un error greu el - què l'Esquerra Comunista no hagués entrat dins el PSOE,

abans de la revolució d'octubre, consideració que ara es transformaria en acusació genèrica contra l'Esquerra Comunista (92).

A finals de juny o principis de juliol de 1935 —quan el procés unificador dels partits marxistes catalans no-més era seguit pel Bloc Obrer i Camperol i per l'Esquerra Comunista— el Secretariat Internacional enviava una carta al Comitè Executiu de l'Esquerra Comunista "concernant — les négociations de fusion et le conflit avec Fersen et d'autres camarades" (93). Sobre el primer aspecte acusava l'Esquerra Comunista en una sèrie de punts :

1- El fet que les negociacions quedin reduïdes al — Bloc Obrer i Camperol i a l'Esquerra Comunista suposa — "votre absorption par le Bloc ouvrier et paysan" (94). — El nom que havia proposat Maurin de "Partit d'Unificació Socialista Comunista (BOC)" (!), provava que "la fusion dans ces conditions sera défavorable à notre tendance et favorable aux centristes maurinistes" (95).

2- Considera inacceptable que el nou partit tingui una projecció a tot l'Estat espanyol, a causa de la disciplina internacional a què aquell semblava sotmetre's : rebuig a la IV Internacional i adhesió al Buró de Londres-Amsterdam, que agrupava els partits socialistes revolucionaris i els comunistes independents que hi havia als diversos països europeus. Deplorava que l'Esquerra Comunista es mostrés d'acord a aquesta "proposta de Maurin", en lloc de sostenir el criteri d'adhesió a la IV Internacional. Així, "outre qu'il ne pourra revendiquer l'Octobre asturien, le nouveau parti ne sera pas plus capable de revendiquer la tradition révolutionnaire internationale" (96).

3- Insistia encara en el rol que podria jugar l'Es-

guerra Comunista si entrava com a tendència bolxevic-leninista dins el Partit Socialista. Ara bé, davant la constitució d'un nou partit, aquest també podria jugar un paper important si "prend une position claire en ce qui concerne la IV Internationale" (97).

Sobre el cas de Fersen i la resta de militants que havien entrat dins el PSOE, el Secretariat Internacional deplorava que haguessin fet aquest pas per iniciativa pròpia i sense haver arribat a un acord amb l'organització espanyola i amb el Secretariat Internacional, i proposava al Comitè Executiu que els convidés a prendre contacte amb l'organització internacional "afin que nous puissions les inviter à travailler en commun avec l'organisation comme ils l'avaient fait jusqu'à maintenant" (98).

La resposta de l'organització espanyola a les acusacions de Trotski i dels trotskistes es produiria d'una manera extremadament dura i intransigent. Juan Andrade ja havia escrit al mexicà González que les informacions del Secretariat Internacional eren "déformées et falsifiées, selon les méthodes dans lesquelles Trotsky et ses épigones se sont spécialisés" (99). I sobre les acusacions de Trotski de què l'error més gran comès per l'Esquerra Comunista havia estat no entrar dins el PSOE abans de la revolució d'octubre, escrivia que "il "oublie" qu'en Octobre de l'année dernière, le problème de l'entrée dans le P.S. venait juste d'être posé à notre section française et qu'à cette époque et qu'on ne faisait même pas allusion à ce que notre organisation devait le faire également" (100).

El dia 21 de juliol de 1935 es produiria la resposta oficial del Comitè Executiu de l'Esquerra Comunista al Secretariat Internacional, amb una carta que suposaria la cloenda definitiva de les relacions orgàniques entre l'Es-

guerra Comunista i el trotskisme (101). En primer lloc, la carta del Comitè Executiu llençava una acusació molt dura contra els mètodes i l'actuació del Secretariat Internacional, a qui definia amb els següents trets característics :

"Son manque de compréhension, une étrange conception de l'organisation qui le conduit à - considérer ses membres comme s'ils étaient de - simples pièces d'un jeu d'échec qui pourraient être arbitrairement retirées par un joueur iné- périmenté, et une fantastique spéculation qui - consiste à jongler capricieusement avec textes et résolutions, à voir des déviations là où elles n'existent que dans l'imagination de ceux qui les découvrent, ce qui permet d'une part de se poser en défenseur le plus strict de l'orthodo- xie la plus pure, et, d'autre, à réaliser les tournants les plus surprenants et les plus ina- ttendus sans consulter les militants" (102).

Aquesta actitud del Secretariat Internacional havia arribat al seu límit en la qüestió sobre la unificació en- tre el BOC i l'Esquerra Comunista. Per una banda, hi havia la seva incomprensió, l'objectiu de la qual era "la démo- ralisation des militants de l'ICE, avec la scission d'une parti d'entre eux et l'explosion du reste en deux ou trois groupes insignifiants sans contact ni influence dans les masses" (103). Sortosament, la consolidació que havia assolit l'Esquerra Comunista feia inoperants els mètodes i pro- pòsits del Secretariat Internacional.

Per altra banda, el S.I. s'havia comportant amb una conducta molt lleugera i poc seriosa : al començament de les negociacions, les havia aprovat, i durant els cinc o sis primers mesos no havia posat cap objecció a la seva realització. Només quan l'Esquerra Comunista estava a punt de fusionar-se amb el BOC "vous nous demandez de rompre les négociations et d'obliger nos militants à rejoindre le Parti Socialiste, ce que l'immense majorité d'entre eux refuse de faire" (104). El Comitè Executiu espanyol no -

dubtava en qualificar aquesta postura de "manipulació" dels militants d'una organització com si fossin titelles, i de voler imposar el sistema de "confessió d'errors", que tant caracteritzava al stalinisme (105).

A continuació la carta passava a rebatre, punt per punt, les acusacions que havia llençat el Secretariat Internacional contra la secció espanyola :

1- Sobre el punt de què la unificació suposava l'absorció de l'Esquerra Comunista pel BOC afirmava, d'una manera terminant :

"La fusion se réalise sur la base d'un programme élaboré en commun, comme le résultat d'une discussion qui a duré des mois, et qui contient tous nos principes fondamentaux : affirmation du caractère internationale de la révolution prolétarienne, condamnation de la théorie du Socialisme dans un seul pays, de la dictature démocratique du prolétariat et de la paysannerie, défense de l'U.R.S.S., mais avec le droit absolu de critiquer toutes les erreurs de la direction soviétique, affirmation de la faillite de la Seconde et de la Troisième Internationale, et de la nécessité de rétablir l'unité du mouvement ouvrier international sur une base nouvelle. Que voulez-vous de plus? Vous auriez dû féliciter nous pour la victoire obtenue en amenant une organisation, longtemps caractérisée par son confusionnisme, à accepter nos principes fondamentaux" (106).

I en quant el nom de Partit Obrer d'Unificació Marxista (BOC i ECE unificats) -assenyalem l'errònia transcripció que havia el Secretariat Internacional- "est l'expressió de la poderosa aspiración des masses à l'unité, mais sans aucune concession de principe" (107). Per altra banda, el nom era el menys important, ja que el què comptava era el contingut del nou Partit.

El Comitè Executiu es negava també a mantenir la frac

ció dins el nou partit, pel sol fet de què no tindria cap sentit des del moment en què l'Esquerra Comunista havia - contribuït a elaborar el programa sense oblidar un sol - dels seus principis. Sobre aquest punt, encara deia que - en el passat havia acceptat la fracció com un mal menor, però que en el pla dels principis, el bolxevisme autèntic la rebutjava.

2- Sobre l'aspecte de la Internacional, s'afirmava - que no havien volgut mantenir la qüestió de la IV Interna cional per no trencar les negociacions, que, en realitat, era possible en un futur proper encaminar el nou partit - cap aquella. L'adhesió al Buró de Londres-Amsterdam havia estat decidida en comú pel BOC i per l'Esquerra Comunista "au fait que nous souhaitons intervenir dans ce moment, - non pour nous solidariser avec les centristes qui l'inspi rent, mais pour y prendre avantage des facilités qu'il - nous donne pour propager nos principes, exactement comme le font les groupes bolcheviks-léninistes qui sont entrés dans des sections de la IIIe Internationale" (108).

Finalment feia referència al cas Fersen. Afirmava que la seva marxa no havia tingut cap repercusió organitzati va, i que l'Esquerra Comunista havia condemnat unàniment la seva conducta; que, evidentment, ni Fersen ni el petit grup que l'havien seguit no havien estat capaços de portar el Partit Socialista cap a les seves posicions; i que si el Secretariat Internacional volia mantenir contactes amb ella: "c'est votre affaire; notre organisation ne s'y inté resse pas le moins du monde" (109).

La carta acabava amb l'afirmació de què el Comitè Executiu de l'Esquerra Comunista ja no enviaria més infor macions al S.I., perquè "étant donné votre incompréhension fondamentale des affaires espagnoles, nous ne croyons pas qu'elles vous seraient utiles" (110). Aquest darrer para-

graf cloïa, sens dubte, les relacions entre l'Esquerra Comunista i l'organització internacional, en la que aquella havia romàs durant aprop de cinc anys.

Així, el trencament entre l'Esquerra Comunista i Trotski esdevenia un fet lògic, des del moment en què ja abans de març de 1932 -quan s'inicien obertament i pública les discrepàncies, després de la III Conferència Nacional de l'Esquerra Comunista- començava a existir un desacord fonamental entre ambdós: l'Esquerra Comunista no havia dubtat en seguir les línies estratègiques del trotskisme internacional adequant-les sempre a la tàctica que corresponia a la situació espanyola, segons interpretació dels dirigents oposicionistes espanyols; nom no havia dubtat en defensar Trotski, davant les calúmnies de tot tipus que el sotmetien els comunistes oficials. Paral·lelament, però, no havia dubtat en portar a terme una tàctica orgànica pròpia, quan la seva experiència històrica li havia aconsellat de fer-ho així; i tampoc havia estalviat energies en denunciar els mètodes i procediments personalistes d'una direcció internacional que, sotmesa a la voluntat suprema de Trotski, maniobrava políticament al seu caprici. El personalisme de Trotski tampoc seria acceptat pels trotskistes espanyols.

En el fons, l'experiència de l'Esquerra Comunista posava de relleu el fracàs d'una política internacionalista que -com en el cas de la III Internacional- no tenia en compte les peculiaritats nacionals dels diversos països de la seva àrea d'influència. El desenvolupament posterior de la IV Internacional i la balcanització que sofrí el moviment trotskista, després de la mort de Trotski, ratificarien abastament la decisió que ara prendria l'Esquerra Comunista d'Espanya, decisió, però, que mai més seria perdonada per Trotski.

La unificació entre l'Esquerra Comunista i el Bloc -

Obrer i Camperol, s'estava produint, doncs, a contracor de Trotski, i d'una manera lenta però progressiva, amb el handicap que suposava superar tots els punts de discòrdia i -totes les divergències que havien enfrontat els dos grups comunistes. En aquest sentit, són importants les declaracions que feia el Comitè Executiu de l'Esquerra Comunista en la carta que enviava al Secretariat Internacional : el Bloc Obrer i Camperol acceptava plenament la línia programàtica i política presentada per l'Esquerra Comunista.

A partir de l'estiu de 1935 les negociacions s'acceleraven : en el mes de maig Nin ja havia col.laborat en el periòdic bloquista L'Hora (111), i quan el dia 28 de juny de 1935 La Batalla reapareixia, després de nou mesos de silenci forçat, trobem ja col.laborant en ella les personalitats més importants de l'Esquerra Comunista (112). El procediment d'elaboració de la plataforma política del nou partit s'estructurava a partir d'un sistema obert i democràtic : es va constituir una Comissió d'unificació composta per un membre de l'Executiu dels dos partits -Maurín i Nin- que elaborarien les resolucions polítiques que havien d'ésser aprovades progressivament pels Comitès Executius, primer, i pels Comitès Centrals, després. El darrer pas, previ a la unificació, era la discussió i aprovació de les tesis -pels militants de base dels dos partits.

En juliol de 1935 els Comitès Centrals del Bloc i de l'Esquerra Comunista aprovaren les resolucions i tesis del nou partit (113). El dia 12 de juliol apareixia el nom de Partit Obrer d'Unificació Marxista (P.O.U.M.) a La Batalla (114), i el dia 13 de setembre aquest periòdic apareix com a "Semanao Obrero de Unificación Marxista" (115). Finalment, el dia 29 de setembre, al domicili de Francesc de Cabo, situat al carrer de Montserrat de Casanovas, nº 24, del barri barceloní de la Font d'en Margas, tenia lloc la reu-

nió constitutiva del nou partit, a la que assistiren una dotzena de delegats, i on es nomenaren simplement els Comitès Executiu, Central i de les Joventuts (116). Amb aquesta reunió --no Congrés, com s'ha dit-- el Partit Obrer d'Unificació Marxista prenia oficialment caràcter polític.

NOTES

- (1) No hem pogut consultar cap número sencer de la revista. Francesc de Cabo ens ha comunicat que "era un petit — full en octau de quatre pàgines del qual sols van sortir dos o tres números! En carta, Buenos Aires, 29 de juny de 1975.
- (2) Conversa amb Juan Andrade. París, 28 de març de 1975.
- (3) Cartes d'Ignacio Iglesias a Pelai Pagès. Cachan, 2 de maig i 22 de juny de 1975.
- (4) "La Batalla", nº 198, 16 d'agost de 1934.
- (5) Carta de Francesc de Cabo a Pelai Pagès. Buenos Aires, abril de 1975.
- (6) Carta de Francesc de Cabo a Pelai Pagès. Buenos Aires, 29 de juny de 1975.
- (7) Segons l'òrgan del Partit Comunista de Catalunya "Catalunya Roja" (Barcelona), nº 58, 27 de setembre de 1934.
- (8) "Bulletin interieur de la L.C.I.", nº 2, maig de 1935, p. 12.
- (9) Ibid. Ibid.
- (10) RAMON (PENSEN) : Développement et causes de l'échec de l'insurrection espagnole d'octobre, "La lutte de classes", nº 48, gener de 1935, p. 18-23. L'article va de

tat a la presó de Madrid, el 12 de novembre de 1934.
La identificació del pseudònim "Ramón" ens ha estat
feta per Juan Andrade.

- (11) Ibid. Ibid.
- (12) "L'Estrella Roja" (Barcelona), 1 de desembre de 1934.
A NIN : Los problemas de la revolución española, p.
155-158.
- (13) Ibid. Ibid.
- (14) Ibid. Ibid.
- (15) Ibid. Ibid.
- (16) Les lliçons de la insurrecció d'octubre (Resolució -
del Comitè Central del Bloc Obrer i Camperol-Federa-
ció Comunista Ibèrica), p. 31.
- (17) El primer número porta la data de 29 d'octubre de --
1934.
- (18) "Avanti" (París), nº 8, 9 de gener de 1935; nº 10, 11
de febrer de 1935; i nº 13, 1 d'abril de 1935.
- (19) "Acción" (París), nº 2, 1 de febrer de 1935; nº 3, 16
de febrer de 1935.
- (20) "L'Hora" (Barcelona), nº 25, 26 de gener de 1935; nº
26, 2 de febrer de 1935; i nº 27, 9 de febrer de 1935.
- (21) "L'Hora", nº 25, 26 de gener de 1935.

- (22) Ibid. Ibid. i "L'Hora", nº 27, 9 de febrer de 1935.
- (23) "L'Hora", nº 25, 26 de gener de 1935; nº 26, 2 de febrer de 1935.
- (24) Ibid. Ibid. El subratllat és nostre.
- (25) Ibid. Ibid.
- (26) "L'Hora", nº 26, 2 de febrer de 1935.
- (27) Ibid. Ibid.
- (28) Ibid. Ibid.
- (29) Ibid. Ibid. i "L'Hora", nº 27, 9 de febrer de 1935.
- (30) "L'Hora", nº 25, 26 de gener de 1935.
- (31) Ibid. Ibid.
- (32) Ibid. Ibid.
- (33) "Catalunya Insurgent" (Barcelona), nº 1, 25 de gener de 1935.
- (34) Veure l'Acta de la primera reunió a "Justícia Social" (Barcelona), nº 8, 25 de maig de 1935.
- (35) Ibid. Ibid.
- (36) Ibid. Ibid.
- (37) Ibid. Ibid.

- (38) Ibid. Ibid.
- (39) Ibid. Ibid.
- (40) Ibid. Ibid.
- (41) Vegu l'Acta de la segona reunió a "Justícia Social", nº 8, 25 de maig de 1935, i a "Catalunya Insurgent", - nº 4, 1ª desena de maig de 1935.
- (42) Segons l'Acta de la tercera reunió. Ibid. Ibid.
- (43) Acta de la segona reunió. Ibid. Ibid.
- (44) Ibid. Ibid.
- (45) Ibid. Ibid.
- (46) Ibid. Ibid.
- (47) Ibid. Ibid.
- (48) Vegu l'Acta de la tercera reunió a "Justícia Social", nº 8, 25 de maig de 1935 i a "Catalunya Insurgent", nº 4, 1ª desena de maig de 1935.
- (49) Ibid. Ibid.
- (50) "Lluita" (Barcelona), nº 10, 1ª desena de març de 1935; i El Comitè Central del Partit Comunista de Catalunya al Comitè Executiu del Bloc Obrer i Camperol, "Lluita", nº 12, 1 desena de abril de 1935.
- (51) "Justícia Social", nº 8, 25 de maig de 1935, i "Catalunya Insurgent", nº 4, 1ª desena de maig de 1935.

- (52) Ibid. Ibid.
- (53) Ibid. Ibid.
- (54) Ibid. Ibid.
- (55) "Acción", nº 7, 1 de maig de 1935.
- (56) "Catalunya Insurgent", nº 5, 1 de juny de 1935.
- (57) Ibid. Ibid.
- (58) La primera notícia de què el BOG i l'Esquerra Comunista seguien les negociacions a "Catalunya Insurgent", nº 6, 7 de juliol de 1935. També es parla del trencament del Partit Català Proletari amb les altres organitzacions a "Justicia Social", nº 15, 13 de juliol de 1935. El procés unificador que seguiria posteriorment el Partit Català Proletari, juntament amb la Unió Socialista de Catalunya, la Federació Catalana del PSOE i el Partit Comunista de Catalunya, menaria a la construcció del Partit Socialista Unificat de Catalunya, en juliol de 1936, ja iniciada la guerra civil.
- (59) Veure el Manifiesto de los comunistas internacionalistas al proletariado mundial. Por la IV Internacional, i l'article de TROTSKI : Centrismo y IV Internacional, - "Comunismo", nº 34, abril de 1934, p. 152-157 i 158-162, respectivament. També l'article de MARTIN : La lucha contra el fascismo en Europa occidental y las tareas inmediatas de la Liga Comunista Internacionalista, "Comunismo", nº 36, juliol de 1934, p. 257-262.
- (60) Consultat a l'arxiu EDI-PARIS, carpeta "Archives Trotsky-Harvard. Divers 1933-1938".

- (61) Ibid. Ibid. Carta datada el 16 de juliol de 1934.
- (62) TROTSKI : Quelques arguments supplémentaires et quelques suggestions pour des articles de la "Vérité", — Ibid. Ibid.
- (63) VIDAL (L. TROTSKI) : Le bilan de la discussion, datat el 6 d'agost de 1934, Ibid. Ibid.
- (64) CRAIPEAU : Le mouvement trotskyste en France, p. 110.
- (65) "La Vérité" (Paris), n^o especial (220), setembre de 1934.
- (66) Ibid. Ibid. Sobre l'"entrisme" a França, apart de l'obra de Craipeau, es poden consultar FRANK : La Quatrième - Internationale, p. 40-41; MARIE : El trotskismo, p. 70-71; ROUSSEL : Les enfants du prophete, p. 15.
ROUSSEL
- (67) Carta de Juan Andrade al mexicà A. González, Madrid, 29 de juny de 1935. D.J.A. APENDIX 36. González era un trotskista, responsable del grup de llengua espanyola a Nova York, i el corresponsal administratiu de "Comunismo". Segons carta de Juan Andrade a Xavier Virós, París, 30 de gener de 1973.
- (68) Ibid. Ibid.
- (69) Editorial de "Comunismo", n^o 38, setembre de 1934, p. 54-55.
- (70) "Bulletin interieur du groupe bolchévik-léniniste de la SFIO (Anciennement Ligue Communiste)", n^o 4, gener de 1935, sense paginar.

- (71) Ibid. Ibid.
- (72) Carta de G. Munis a Pelai Pagès. París, 30 de juny de 1975.
- (73) Veure ROURES I TOSSAL : Los deberes de la ICE ante el momento actual, "Boletín interior de la ICE", nº XII, 25 d'abril de 1935, p. 5-7.
- (74) "Boletín interior de la ICE", nº XII, 25 d'abril de 1935, p. 1.
- (75) Resolución del C.E. de la ICE, "Boletín interior de la ICE", nº XII, 25 d'abril de 1932, p. 2-4. APENDIX 37.
- (76) Ibid. Ibid.
- (77) Ibid. Ibid.
- (78) Ibid. Ibid.
- (79) Ibid. Ibid.
- (80) Ibid. Ibid.
- (81) Ibid. Ibid.
- (82) La identificació del pseudònim ens ha estat feta per Francesc de Cabo. En carta, Buenos Aires, abril de 1975.
- (83) ROURES I TOSSAL : Los deberes de la ICE ante el momento actual, "Boletín interior de la ICE", nº XII, 25 d'abril de 1935, p. 5-7. Article datat a Barcelona, abril de 1975.

- (84) Ibid. Ibid.
- (85) Ibid. Ibid.
- (86) Ibid. Ibid.
- (87) PACO : La crisis del movimiento obrero y nuestra organización, "Boletín interior de la ICE", nº XII, 25 d'abril de 1935, p. 7-10.
- (88) Carta de Juan Andrade al mexicà A. González. Madrid, 29 de juny de 1935. APENDIX 36.
- (89) Ibid. Ibid.
- (90) Ibid. Ibid. Per una interpretació favorable a l'"entris-me" veure MUNIS : Jalones de derrota : promesa de victòria; p. 177-184, on argumenta les causes per les quals l'Esquerra Comunista havia de seguir les directrius de Trotski i entrar dins el PSOE. Durant la guerra civil, Munis seria un dirigent del grup bolxevic-leninista de Barcelona, que seguia la ortodòxia trotskista, i editava el periòdic "La Voz Leninista".
- (91) Carta de Juan Andrade a A. González. Madrid, 29 de juny de 1935. APENDIX 36.
- (92) Ibid. Ibid.
- (93) Lettre du Secretariat International au Comité Executif National de la Gauche Communiste Espagnole, París, s.d. D.J.A. APENDIX 38.

- (94) Ibid. Ibid.
- (95) Ibid. Ibid.
- (96) Ibid. Ibid.
- (97) Ibid. Ibid.
- (98) Ibid. Ibid.
- (99) Carta de Juan Andrade a A. González. Madrid, 29 de -
juny de 1935. APENDIX 36.
- (100) Ibid. Ibid.
- (101) Le Comité National de la Gauche Communiste au Secreta-
riat International, Barcelona, 21 de juliol de 1935. -
D.J.A. APENDIX 39.
- (102) Ibid. Ibid.
- (103) Ibid. Ibid.
- (104) Ibid. Ibid.
- (105) Ibid. Ibid.
- (106) Ibid. Ibid.
- (107) Ibid. Ibid.
- (108) Ibid. Ibid.

- (109) Ibid. Ibid.
- (110) Ibid. Ibid.
- (111) Andreu NIN : Conclusions obreres d'aquest Primer de Maig, "L'Hora", nº 39, 4 de maig de 1935.
- (112) Veure l'article de Juan ANDRADE : El problema de las generaciones en el movimiento obrero, "La Batalla", - nº 206, 28 de juny de 1935.
- (113) Hacia la unidad política del proletariado. El Comité Central del EOC acuerda la unificación con la Izquierda Comunista, "La Batalla", nº 208, 12 de juliol de 1935; i Andreu NIN : Un pacto de unificación firme y sincero, "La Batalla", nº 209, 19 de juliol de 1935, respectivament.
- (114) "La Batalla", nº 208, 12 de juliol de 1935.
- (115) "La Batalla", nº 1 (210), 13 de setembre de 1935.
- (116) Converse amb Francesc de Cabo, setembre de 1974.

EPELEG I CONSIDERACIONS FINALS

Amb la creació del Partit Obrer d'Unificació Marxista (P.O.U.M.) no s'acaba ni molt menys la problemàtica -- del trotskisme a Espanya ni la de les dissidències comunistes.

Per una banda, des del mateix moment de la unificació entre l'Esquerra Comunista i el Bloc Obrer i Camperol s'inicia una mena de pugnes de tendències dins el nou partit, que provocaran, per part de l'ala més dretana del -- B.O.C., una sèrie de prevencions permanents respecte al -- trotskisme dels militants procedents de l'Esquerra Comunista. Aquestes prevencions menaran, en el moment de la unificació, a la deserció de un grup de militants del B.O.C. caracteritzants pels seus orígens i fonamentacions polítiques catalanistes; i més tard, quan a començaments de la guerra civil, desapareix Maurín, i Nin queda com a la figura màxima del Partit, les prevencions antitrotskistes --

dels militants ex-bloquistes més dretans, assoliran moltes vegades nivells políticament inadmissibles, en boicotejar sistemàticament les decisions del Comitè Executiu.

Paral·lelament, la campanya que inicia Trotski contra el nou Partit, i especialment contra Nin i Andrade, afavorirà molt poc el desenvolupament de la revolució espanyola i crearà, entre els sectors del P.O.U.M. procedents del trotskisme, una nova contradicció que encara farà més difícil la seva consolidació com a dirigents del nou Partit.

Per altra banda, la campanya en què es veurà immers el P.O.U.M., dins la campanya general antitrotskista, orquestrada per Stalin des de Moscou, suposarà ja, definitivament, l'eclosió final de les dissidències comunistes que abocarà en la desaparició pública del P.O.U.M., quan el trotskisme d'aquest no era sinó l'etiqueta amb què el batejà el Partit Comunista per a fer-lo desaparèixer de l'arena política espanyola.

Mentres el trotskisme ortodox -per denominar-lo d'alguna manera- el representava un petit nucli dirigit per Munis, que des de l'inici de la guerra civil actuava a Barcelona, constituït de forma independent sota la nomenclatura de grup bolxevic-leninista d'Espanya.

Si bé és molt difícil, doncs, extreure unes conclusions definitives, a causa de la perspectiva continuïsta que presenta la problemàtica general del trotskisme a Espanya, intentarem extreure-les limitant-nos als primers cinc anys de la República -que coincideixen amb l'existència de l'Esquerra Comunista- i resumint-les en dos punts generals que considerem essencials :

1 - Sembla que no és arriscat de dir que l'Esquerra Comunista és el grup marxista espanyol que interpreta —

d'una manera més correcta -sempre des de la perspectiva ideològica on es situa- el desenvolupament global de la República, i que és el grup que sosté una estratègia i una tàctica més adequada a la realitat política, social i econòmica del país. A aquest fet s'hi afegix el que la majoria dels seus dirigents més prestigiosos havien estat fundadors del Partit Comunista d'Espanya, i algun d'ells, a més, posseïa un llarg curriculum com a dirigent del moviment obrer espanyol i internacional: Andreu Nin és, sens dubte, el cas més evident, que no desmerèxia en absolut el de Juan Andrade, Garcia Palacios, Esteban Bilbao, Henri Lacroix, Loredó Aparicio, i molts altres militants de segona i tercera fila.

Ara bé, com hem vist, l'Esquerra Comunista no assolirà una implantació real més que en zones geogràficament molt localitzades, i la seva capacitat numèrica la convertirà en el grup comunista més feble, per sota del Partit Comunista d'Espanya i del Bloc Obrer i Camperol. Quines foren les causes que podien determinar aquest afebliment i la poca expansió que aconseguí l'Esquerra Comunista?

En primer lloc, ens sembla bàsic, com a causa determinant, fixar-nos en la correlació de forces de classe -- existent entre el proletariat espanyol: està fpra de dubte que, a part dels dos grans sindicats, UGT i CNT, i del PSOE, el partit polític tradicional de la classe obrera -- espanyola, la resta de corrents polítiques que pretenen organitzar el proletariat espanyol durant la II República, es troba en una situació molt minoritària, i els corrents comunistes constitueixen, encara, la fracció més minoritària dins tots ells.

Així, el predomini indiscutible de la CNT a Catalu-

nya, Andalusia, Aragó i País Valencià només possibilitarà l'existència de petits grups comunistes que s'hauran constituït, no sense una forta resistència, després d'un llarg període de temps. El monolitisme de la CNT -que no més es comença a fraccionar en plena República- enfront la diversificació amb què es presenta el moviment comunista, o d'una manera més global el moviment marxista, serà un impediment per la captació d'afiliats cap a aquestes tendències obreristes. I a Catalunya, únicament la Federació Comunista Catalano-Balear -el Bloc Obrer i Camperol- aconseguirà una ascendència real entre determinades zones del moviment obrer català, significativament, en nuclis eminentment camperols de les comarques catalanes: el factor constitutiu del B.O.C., el seu nacionalisme, en un moment en què la qüestió catalana havia assolit uns nivells molt elevats de sensibilització política, creiem que és essencial per a entendre aquest fenomen. Contràriament, l'Esquerra Comunista es presentarà amb un programa més nítidament marxista, però molt menys permeable.

A altres indrets de l'Estat, com Madrid, les dues Castelles, Extremadura, Astúries o el País Basc, els grups comunistes s'havien format a través d'una dura pugna política i ideològica amb el socialisme reformista de la UGT i el PSOE, i només en determinats moments, en algun d'aquests llocs, el Partit Comunista aconseguiria una ascendència paral·lela al socialisme. És important un fenomen que es dona amb relativa freqüència en les relacions entre socialistes i comunistes: es tracta del fet que molts dirigents comunistes, procedents del socialisme, retornaran als seus orígens política. Aquest és el cas de la majoria dels antics fundadors del Partit Comunista Obrer Espanyol -el segon P.C., fundat en 1921- que retornaran al PSOE, després de passar per l'experiència de les

dissidències internes del Partit Comunista, durant la dictadura. També en aquest cas, l'Esquerra Comunista hauria d'actuar com un grup polític crític, si bé, malgrat tot, aconseguiria capitalitzar alguns nuclis molt combatius de la classe obrera, escindits del socialisme o del comunisme oficial.

Una segona causa que permet explicar el relatiu arrelament de l'Esquerra Comunista entre el proletariat més susceptible d'ésser influenciat per l'ideari comunista, és el mimetisme de la Internacional. L'atracció que podien tenir — i de fet tenien — les realitzacions socialistes de la Unió Soviètica era un handicap de difícil superació — per un programa que únicament podia competir en el camp de la discussió política concreta. És indiscutible que el Partit Comunista d'Espanya comptava amb més medis propagandístics i amb més possibilitats econòmiques que un grup, com l'Esquerra Comunista que, a nivell internacional, només posseïa el prestigi revolucionari de Trotski, en cara discutit pels seus adversaris polítics.

Finalment, caldria assenyalar també que la posició orgànica que ocuparia l'Esquerra Comunista en els seus inicis, en presentar-se com a organització fraccional del P.C., li faria molt difícil el seu desenvolupament i la seva expansió. És cert que l'Esquerra Comunista rectificaria progressivament aquesta posició, i a partir de 1932 es presentaria com a organització independent; però sembla que la política que seguí durant més d'un any, d'aconsejar als simpatitzants del seu programa que s'organitzessin dins el Partit Comunista li suposarà originàriament un impediment important, malgrat que, com hem vist, va aconseguir arrastrar sectors de militants del P.C. cap al seu programa i la seva posició política.

Un darrer aspecte que ens sembla important remarcar sobre la situació orgànica de l'Esquerra Comunista és el caràcter eminentment obrer de la seva massa d'afiliats. A excepció d'alguns dirigents, com el propi Nin o Andrade, que, si bé depenien econòmicament d'un salari, podem ésser considerats com intel·lectuals (amb totes les reserves semàntiques que comporta la utilització sociològica d'aquest terme) la majoria dels afiliats a l'Esquerra Comunista eren d'origen obrer, obrers industrials a Madrid, Santander, Pamplona, Bilbao, etc.; o camperols a Extremadura.

2 - La segona conclusió que ens permet extreure -- l'evolució històrica de l'Esquerra Comunista es refereix al seu suposat trotskisme, i a les relacions que va mantenir amb les seccions trotskistes internacionals i amb el propi Trotski. Com a primera constatació general ens sembla tan fals afirmar com negar rotundament el caràcter trotskista de l'Esquerra Comunista.

Es fals negar-lo, en quant, objectivament, l'Esquerra Comunista d'Espanya --inicialment Oposició Comunista-- es presenta com l'alternativa trotskista espanyola, i durant tot el període de la seva existència figura organitzada com a secció espanyola de l'Oposició Comunista Internacional --més tard Lliga Comunista Internacionalista--. Així, són indiscutibles els vincles organitzatius que lliguen el trotskisme espanyol amb el trotskisme internacional.

Per altra banda, però, políticament, l'Esquerra Comunista es troba en constant divergències amb Trotski i amb la resta de seccions trotskistes: són molt significatives al respecte la correspondència entre Nin i Trotski --del període 1930-1932, i les dissidències que s'inicien --en aquest any i que pràcticament duraran fins a la ruptu-

ra final en 1935. Els dirigents de l'Esquerra Comunista, com hem vist, fixaran la seva estratègia i tàctica polítiques partint del seu propi anàlisi de la realitat espanyola i prescindiran de les directrius genèriques trotskistes, quan entenen que aquestes no són aconsellables per Espanya. En aquest sentit polític és molt difícil — qualficar a l'Esquerra Comunista de trotskista, doncs, — únicament acceptarà sense condicions les anàlisis que farà el trotskisme sobre la situació internacional i sobre el caràcter del stalinisme. En la resta, i sobretot en l'aspecte organitzatiu, a partir de 1932, portarà a terme una política pròpia, i independent d'ortodoxies i dogmatisme pre-fixats.

Sobre les relacions entre l'Esquerra Comunista i — Trotski és important fer notar que a partir de principis de 1933, el trotskisme ha de reconèixer implícitament, — la correcció del canvi orgànic que un any abans havia emprès l'Esquerra Comunista, canvi que en 1932 provocaria en Trotski i en la resta de seccions trotskistes les més dures crítiques contra els dirigents espanyols.

La coincidència general de criteris polítics que — sembla operar-se durant 1933 no serviria per a superar — les divergències que havien existit entre Trotski i l'Esquerra Comunista d'Espanya, a causa, sobretot, de les — prevencions que crearen en aquesta els procediments que utilitzava Trotski en les seves discussions polítiques. No seria aventurat de suposar, en aquest aspecte, que la darrera divergència que enfrontà l'Esquerra Comunista i Trotski, durant 1934 i 1935, fou el pretext i la justificació definitiva que utilitzà l'Esquerra Comunista per — acabar amb el seu trotskisme, políticament tan problemàtic i discutible.

A P E N D I X . . . D O C U M E N T A L

A

**DISSIDENCIES COMUNISTES AL SI DE LA TERCERA
INTERNACIONAL :**

L'ESQUERRA COMUNISTA D'ESPANYA

**Tesi Doctoral presentada
per**

PELAI PAGES I BLANC

Dirigida pel Doctor

EMILI GIRALT I RAVENTOS

**Departament d'Història Moderna i
Contemporània.**

Facultat de Geografia i Història.

Universitat de Barcelona.

Setembre de 1975

INDEX

	<u>Pàgs.</u>
APENDIX 1. UN DOCUMENTO HISTORICO. LAS BASES DE FUSION DE LOS DOS PARTIDOS COMUNISTAS	5
APENDIX 2. LA DELEGACION DE LA C.N.T. EN RUSIA.	14
APENDIX 3. VIATGE DE LA DELEGACIO DEL PARTIT COMUNISTA D'ESPANYA A LA U.R.S.S. EN NOVEMBRE DE 1926, per Luis GARCIA PALACIOS	44
APENDIX 4. RELACIO DE MEMERES DE L'ESQUERRA COMUNISTA D'ESPANYA	60
APENDIX 5. EL DEBER DEL MOMENTO	89
APENDIX 6. LA LABOR DE LAS CONSTITUYENTES Y LA NECESIDAD DE DISOLVERLAS, per L. FERSEN	94
APENDIX 7. III CONFERENCIA NACIONAL DE LA OPOSICION COMUNISTA	100
APENDIX 8. LA SITUACION POLITICA ESPAÑOLA Y MISION DE LOS COMUNISTAS	107
APENDIX 9. TESIS SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL Y EL COMUNISMO	123
APENDIX 10. LAS DIVERGENCIAS ENTRE EL S.I. Y LA SECCION ESPAÑOLA	131

APENDIX 11. FIJANDO Y CONCRETANDO POSICIONES POLITICAS, per Henri LACROIX	145
APENDIX 12. INFORME DEL C.E. SOBRE EL CASO -- LACROIX	161
APENDIX 13. CARTA DE LA OPOSICION ALEMANA A TODOS LOS MIEMBROS DE LA OPOSICION ESPAÑOLA.	177
APENDIX 14. RESOLUCION DE LA COMISION ESPAÑOLA DE LA LIGA COMUNISTA FRANCESA (SECCION -- FRANCESA DE LA OPOSICION COMUNISTA DE IZQUIERDA INTERNACIONAL) SOBRE LA CRISIS DE NUESTRA ORGANIZACION Y NUESTRO COMENTARIO SOBRE LA MISMA	189
APENDIX 15. CARTA CONTESTACION DEL C.E. A -- LOS CAMARADAS ALEMANES	191
APENDIX 16. LA OPOSICION DE IZQUIERDA INTERNACIONAL, SUS TAREAS, SUS METODOS. ANTE LA -- PROXIMA CONFERENCIA INTERNACIONAL	196
APENDIX 17. DECLARATION DU DELEGUE ESPAGNOL DE LA SECTION ESPAGNOLE A LA PRE-CONFERENCE.	205
APENDIX 18. REGRESANDO AL MARXISMO. LOS QUE VUELVEN, per Francisco GARCIA LAVID	210
APENDIX 19. CARTA DEL COMPAÑERO TROTSKI SOBRE EL COMPORTAMIENTO INADMISIBLE DEL CAMARADA NIN	214

	<u>Págs.</u>
APENDIX 20. UNA DECLARACION DEL CAMARADA NIN ...	219
APENDIX 21. CONTESTACION DEL C.E. DE LA I.C.E. -- AL CAMARADA TROTSKI	220
APENDIX 22. ALGUNAS OPINIONES SOBRE EL CONFLICTO CON EL S.I.	229
APENDIX 23. EL SECRETARIADO INTERNACIONAL Y LA -- CRISIS DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA OPOSICION CO MUNISTA DE IZQUIERDA INTERNACIONAL	235
APENDIX 24. SOBRE ARLEN-VELA	242
APENDIX 25. AL PLENO INTERNACIONAL DE LA OPOSICI ON DE IZQUIERDA	245
APENDIX 26. RESOLUCION DEL COMITE EJECUTIVO DE -- LA IZQUIERDA COMUNISTA ESPAÑOLA SOBRE LAS TESIS DEL CAMARADA GOUROV	253
APENDIX 27. ACUERDOS ADOPTADOS POR EL PLENO DE -- LA OPOSICION INTERNACIONAL	257
APENDIX 28. RESOLUCION DEL PLENO DE NUESTRA ORGA NIZACION INTERNACIONAL SOBRE LOS RESULTADOS DE -- LA CONFERENCIA DE PARIS	262
APENDIX 29. RESOLUCION DEL PLENO DE LA OPOSICION INTERNACIONAL SOBRE LA IV INTERNACIONAL	265
APENDIX 30. DESPUES DE LA CONFERENCIA DE PARIS, per L. FERSEN	271

APENDIX 31. RESOLUCION DEL C.E. SOBRE LAS RELACIONES CON EL S.I.	282
APENDIX 32. CARTA DEL COMITE EJECUTIVO SOBRE LA CRISIS DE LA LIGA COMUNISTA FRANCESA	284
APENDIX 33. TESIS SOBRE LAS NACIONALIDADES	290
APENDIX 34. PROYECTO DE TESIS AGRARIA, per Roberto MARINER (GARCIA PALACIOS)	298
APENDIX 35. TESIS SINDICALES DE LA IZQUIERDA COMUNISTA ESPAÑOLA	307
APENDIX 36. CARTA DE JUAN ANDRADE A A. GONZALEZ - SOBRE LA UNIFICACION ENTRE L'ESQUERRA COMUNISTA I EL BLOC OBRER I CAMPEROL	316
APENDIX 37. RESOLUCION DEL COMITE EJECUTIVO DE LA IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA	321
APENDIX 38. LETTRE DU SECRETARIAT INTERNATIONAL - AU COMITE EXECUTIF NATIONAL DE LA GAUCHE COMMUNISTE ESPAGNOLE	328
APENDIX 39. LE COMITE NATIONAL DE LA GAUCHE COMMUNISTE AU SECRETARIAT INTERNATIONAL	332

finitiva entre l'Esquerra Comunista i el Secretariat Internacional de l'Oposició, arrel del procés d'unificació que havia emprès aquella amb el Bloc Obrer i Campesol.

Ham d'assenyalar, per acabar, que ens ha semblat convenient conservar el títol original de tots aquells Apèndixs que explícitament en portaven.

APENDIX 1

UN DOCUMENTO HISTORICO. LAS BASES DE FUSION DE LOS DOS
PARTIDOS COMUNISTAS

Reunidos, durante los días 7 a 14 de noviembre de 1921, en Madrid, los firmantes, en representación, con plenos poderes, del Comité ejecutivo de la Internacional Comunista y de los Partidos Comunista Español y Comunista Obrero, respectivamente, para, sometiéndose a las decisiones del Comité ejecutivo de la Tercera Internacional, realizar la fusión de ambos Partidos, acordaron constituir un sólo Partido, con arreglo a los siguientes principios y disposiciones :

Declaración de principios

Los representantes de los dos Partidos declaran, ante todo, que los principios teóricos y la acción práctica del nuevo Partido unificado no pueden ser sino las que la Tercera Internacional acordó en sus Congresos, y que la distinguen netamente, tanto del reformismo como del anarquismo. — Esto, en todas las cuestiones y, en particular en la que pueden interesar más, dada la tradición española, como, por ejemplo : las referentes a la acción individual, a la participación en las luchas electorales, a la acción sindical y a los movimientos obreros, a las formas de organización, etc. etc.

La representación de los Comités

El representante de la Tercera Internacional declaró — que la cuestión de la proporción en el Comité Nacional no puede considerarse, por parte de ningún compañero, como ofensiva para la dignidad; esta cuestión fué decidida en el II Congreso de la Internacional. Se fundamenta en un sentido empírico de orden general y tiene un carácter transitorio, no pudiendo en ningún caso prolongarse después del primer Congreso de cualquier Partido Comunista unificado. Por tan-

to, los representantes de ambos Partidos, aceptando la propuesta del representante de la Tercera Internacional —teniendo en cuenta los precedentes locales especialmente la declaración de enero de 1920 en favor de la Tercera Internacional, firmada también por los compañeros — del P.C.O.—, deciden que el Comité Nacional del Partido Comunista unificado estará compuesto de quince compañeros en la proporción de nueve, por el P.C.E., y seis — por el P.C.O. En los Comités regionales existirá la misma proporción, y en los locales se procurará una proporción análoga.

La cuestión de las exclusiones

El representante del P.C.E., sobre la cuestión de las exclusiones, hace la declaración siguiente : "La — cuestión de las exclusiones fué planteada, en general, no contra las personas en sí, sino contra su actuación política, especialmente por el hecho de que en varias — ocasiones parecían no haber demostrado una perfecta concepción comunista. Sin embargo, considerando que el representante de la Tercera Internacional ha declarado — que el C.E. de la misma desea que la actuación de las — personas que han sido combatidas debe juzgarse, políticamente, sólo a partir del momento en que el P.C.O. se formó, separándose del Partido Socialista, y considerando que las otras condiciones de la fusión aseguran a — los representantes del P.C.E., con arreglo a la tesis — del II Congreso de la Tercera Internacional, la mayoría en el Comité Central provisional y en los regionales, — y por tanto, el control sobre la Prensa del Partido unificado, no insisten más ante los requerimientos del — delegado de la Tercera Internacional y por amor a la fusión en las peticiones de exclusión".

Declaración sobre los cargos públicos

Los delegados de ambos Partidos, después de una larga discusión, y teniendo en cuenta las vivas instancias

del delegado de la Tercera Internacional, declararan al constituirse el nuevo Partido, acerca de la actuación de sus afiliados en las Corporaciones del Estado (Municipios y Deputaciones), que, por haber sido nombrados dichos cargos en distinta situación política, y no haberse aún determinado las correspondientes exactas normas comunistas, sólo cuando éstas hayan sido fijadas y presentado el Partido en las próximas elecciones sus candidatos, se podrá observar perfectamente la política que corresponde, sin perjuicio, naturalmente, de someter de continuo la actuación presente a los Comités.

Disposiciones

a) El Partido unificado se denominará Partido Comunista de España (sección española de la Internacional Comunista).

b) Con arreglo a una declaración anterior, el Comité Nacional del Partido estará compuesto de quince miembros, correspondiendo nueve al P.C.E. y seis al P.C.O. Los cargos de secretario de interior, vicesecretario de exterior y contador corresponderán a los primeros, y los de vicesecretario de interior, secretario de exterior y tesorero, a los segundos.

Este Comité tendrá de duración cuatro meses; al fin del cuarto mes será renovado, ya en un Congreso, ya por otro procedimiento que implique la denominación directa por el Partido.

Por la necesidad de la continuidad del trabajo, los cargos son intransferibles, y las vacantes, temporales o definitivas, que pudieran producirse, no se cubrirán; pero el voto del ausente será atribuido por éste a otro compañero de su fracción.

c) Al Congreso o Conferencia que se ha de celebrar dentro de cuatro meses, se procurará asista un delegado de la Tercera Internacional.

d) Si las circunstancias lo hicieran necesario, podrá solicitarse del representante de la Tercera Internacional, en los países latinos, la presencia de un delegado de la misma.

e) El primer acto de revisión en las listas del Partido se efectuará al mes de funcionar el primer Comité designado libremente por el Partido.

f) El nuevo Partido se hace cargo del activo y pasivo de los Partidos fusionados.

g) Toda la Prensa del Partido estará sometida a la dirección política del Comité Nacional. El órgano central del Partido estará bajo la dirección inmediata del Comité Nacional, ejerciendo necesariamente la dirección técnica una Comisión del seno del Comité, compuesta del secretario de interior, redactor jefe y de dos compañeros, uno de cada fracción.

El periódico central se llamará "Claridad".

Los periódicos "Nueva Aurora", "Comunista Balear", "Juventud Andaluza" y el "Campesino Rojo" conservarán, de momento, sus actuales directores, "Aurora Roja" será dirigido por el compañero Isidoro Acevedo, prestándole su colaboración, como redactor-jefe, el compañero Julio M. Salacain; "La Bandera Roja" tendrá como director al compañero Redondo, y como redactor-jefe, a Juan Pozas.

h) Considerando las tesis acordadas por el III Congreso de la Internacional Comunista, en lo referente a las Juventudes, los representantes de ambos Partidos declaran que la fusión se debe considerar, desde este momento como realizada también por los jóvenes comunistas adheridos a los dos Partidos; que el Comité Nacional de las Juventudes Comunistas quedará formado por once compañeros, siete procedentes del P.C.E. y cuatro del P.C.O.; que los Comités regionales estarán compuestos en la misma proporción, y los Comités locales, en la proporción más análoga.

posible, que todos los Comités deberán proceder en las -
votaciones y en la distribución de cargos en forma seme-
jante a la del Comité Nacional del Partido unificado. Los
delegados nombran como representantes del Comité Nacional
del Partido Unificado, en el Comité de las Juventudes, --
con voto consultivo a dos compañeros y, recíprocamente, --
otros dos compañeros del Comité de Juventudes serán agre-
gados en la misma forma al Comité del Partido.

1) En caso de duda en la aplicación directa o indi-
recta de alguna de las cláusulas del presente acuerdo, el
representante de la Tercera Internacional estima que debe
aceptarse la interpretación de los delegados de los Parti-
dos que firman este acuerdo, y éstos, a su vez, en caso -
de discrepancia, someterán el asunto al delegado de la --
Tercera Internacional.

Por el P. C. O.,
con plenos poderes,
M. NUÑEZ DE ARENAS

Por el P.C.E.,
con plenos poderes,
GONZALO SANZ

Por el Ejecutivo
de la Internacional Comunista,
con plenos poderes,
ANTONIO GRAZIADEI

APOSTILLAS A LAS BASES

Al nacer la Internacional Comunista, después del fra-
caso de la II Internacional, y con el fin de agrupar a los
núcleos más avanzados y capaces de laborar por la revolu-
ción, hubo de fijar ciertas normas que aseguraran que no se
trataba de hacer una nueva Agrupación Internacional con -
distinto nombre, pero con iguales resultados.

La II Internacional había traicionado a las masas por
carencia de solidez en el ideal y por flojedad de vínculos
entre los Partidos de los diversos países.

Los hombres de la II Internacional no creían en la Revolución, sino en la Evolución, y, naturalmente, encomendando sólo al tiempo al cumplimiento de la transformación social, los Partidos podían llevar una vida tranquila, y su labor consistía tan sólo en indicar tímidamente pequeños perfeccionamientos al régimen burgés.

Pero la III Internacional, respondiendo a los anhelos de los trabajadores, juzgaba que era preciso laborar por la Revolución, que era imprescindible la acción continua y firme -más violenta en unos momentos, más hábil en otros, siempre fijos, los ojos en la realidad, con arreglo al método marxista-, y, para ello, no cabía la independencia de los Partidos adheridos, sino que se les consideraba como secciones de un único Partido internacional, como cuerpos de un sólo ejército, dependientes de un solo estado mayor y obediente a una sola norma de conducta.

O lo que es lo mismo. En la III Internacional la disciplina es absolutamente indispensable : el Comité de la Internacional acuerda; a los demás, sólo les toca obedecer. Unicamente, en los Congresos es admisible la discusión.

Y este poder de acordar y esa condición de ejecutar sin reparos, desciende del Comité Ejecutivo de la Internacional, por grados; es decir, por Comités subordinados, hasta el simple afiliado.

Contra los acuerdos, órdenes de ejército en marcha, sólo cabe la desertión, la baja, el abandono de las filas.

El acuerdo de fusión

En el III Congreso, la Internacional Comunista, examinando la situación del proletariado mundial y observando en varios países la existencia en cada uno de ellos de múltiples Partidos Comunistas, acordó -dió orden ter-

minante- de que todos los núcleos de una misma nacionali-
dad se agrupasen en solo Partido. Ningún núcleo, natural-
mente, se rebeló -hubiera quedado fuera de la Internacio-
nal.

Así llegó el acuerdo a los dos Partidos españoles.
Y para mayor fuerza y mayor rapidez fué enviado el compa-
ñero Graziadei, con plenos poderes. Sus decisiones eran
de la III Internacional.

Representantes con plenos poderes

Respondiendo a este concepto de que la Internacional
Comunista es un ejército en marcha, y no un Ateneo de —
charlatanes, el Ejecutivo prescindía de la reunión de un
Congreso de las fuerzas comunistas, y decidía que los Co-
mités nacionales tenían autoridad para realizar la fusión.
Más aún : para que las discusiones no se hicieran bizanti-
nas, como en las viejas tradiciones burguesas, fué exigi-
do que cada uno de nuestros Partidos sólo estuviera repre-
sentado por un camarada, y éste con plenos poderes, para
firmar el pacto. De esta manera fuimos designados los dos
firmantes.

Y comenzaron las negociaciones. Los Comités naciona-
les estuvieron permanentemente reunidos y los delegados
consultaron hasta los menores detalles, y en el criterio
de los demás camaradas se inspiraron para presentar de con-
tínuo proposiciones.

Las bases

Tan laboriosas fué la gestión, que duró días, y que
hubo días de más de una reunión.

Por fin, el 14 de noviembre se cumplimentó el acuerdo.

Firmísimo en la defensa de las instrucciones que ha-
bía recibido, y lleno de entusiasmo por la causa, el com-
pañero Graziadei dirigió la confección de las bases y co-
municó a ambos representantes el espíritu que debía infor-

mar los primeros pasos del nuevo Partido unificado.

Declaraciones

Las declaraciones primeras : la de principios, subrayando la equidistancia, tanto de un reformismo como de un anarquismo, igualmente abominables; la referente a la proposición en los Comités : acuerdo del II Congreso Internacional, que concede a los primeros Partidos inscritos las ventajas numéricas en la dirección; la relativa a las exclusiones, en armonía con las decisiones últimas; todas estas declaraciones, así como la de los cargos públicos, fueron detenidamente examinadas y discutidas.

De las anteriores declaraciones se deducían fácilmente las disposiciones; pero también en ellas, y hasta en sus menores detalles, intervino el compañero Graziadei.

El espíritu unificador

Porque, precisamente, hubo empeño, por parte del representante del Ejecutivo de la Internacional, en mostrar, al decidir, no un espíritu de parcialidad hacia uno y otro Partido, sino una exacta, y casi mecánica, aplicación de los acuerdos de Moscú. Se evitó cuidadosamente todo lo que pudiera reavivar viejas y deseablemente muertas querellas de grupo, haciendo desaparecer todo elemento pasional y personal.

Por esto se quedó obligado a no suscitar polémica acerca de las bases, que son acuerdo del Ejecutivo, y para matar incluso la discusión privada, se indicó la tendencia en su publicación.

La consigna clara era ésta : el pasado ha muerto, los dos Partidos han muerto; sólo existe el nuevo Partido. — Quien quiera pertenecer a la Internacional, que acate las decisiones y prepare el porvenir, labore por el engrandecimiento del Partido Comunista de España.

Todos a la obra, sin pérdidas de momento. Estamos en

instantes de acción. A organizar las fuerzas y a convocar un Congreso, no interrumpiendo evidentemente la marcha política, interviniendo en todos los sucesos que ocurran. - Este Comité Central tiene sobre sí una gran responsabilidad y una absoluta autoridad hasta el Congreso.

Y si en la aplicación de las bases surgiera alguna duda, quedan encargados los representantes de aclararla y resolverla.

Satisfacción

Al dar por terminadas las gestiones y al contemplar la labor cumplida, elevándonos por encima de los pequeños criterios partidistas; al imaginar la posibilidad de un grande y poderoso partido, capaz de dirigir hacia la Revolución a las admirables masas de trabajadores españoles, los representantes, que durante las negociaciones habíamos experimentado muchos sinsabores, nos consideramos satisfechos, seguros de que el proletariado aprobaría la obra en que el azar nos había hecho colaborar.

Y, al tiempo, contraímos con nosotros mismos el decidido compromiso de poner todo nuestro esfuerzo y nuestro entusiasmo en la labor emprendida, y poner toda nuestra firmeza en que todos, sin excepción, cumplieron con su deber.

G. SANZ

M. NUÑEZ DE ARENAS

*"La Antorcha", nº 4, 23 de diciembre de 1921.

APENDIX 2

LA DELEGACION DE LA C.N.T. EN RUSIA

I.

Informe de la Delegación de la C.N.T. que asistió al Congreso constitutivo de la I.S.R., celebrado en Moscou los días 3-17 de Julio de 1921

El Comité de la Confederación Nacional del Trabajo ha publicado el informe de la Delegación que fué a Rusia para participar en las deliberaciones del Congreso constitutivo de la I.S.R.

Para darle mayor difusión y por considerarlo de gran transcendencia lo publicaremos en estas columnas en varias ediciones.

Después de lo manoseada y discutida como ha sido la cuestión de Moscú, creemos que es innecesario el recomendar la lectura del informe de la delegación para saber el alcance que ha tenido su gestión en dicho Congreso.

Dos palabras preliminares

Todo el material que se refiere a la actuación de la Delegación que asistió al Congreso constitutivo de la I.S.R. estuvo en manos del Pleno Nacional que se reunió los días 15 y 16 de octubre de 1921 quien creyó necesario la publicación de la documentación para que los sindicatos puedan decidir con fundamento de causa sobre el pleito entablado con motivo de la Internacional Sindical Roja.

Para combatir la labor de la Delegación no se ha ido a una crítica de ideas, sino a una nueva campaña personal. La polémica

mica no ha logrado jamás elevarse del ras del suelo.

La Delegación tuvo un fin trágico, pues huyeron Arlandis y Leval, fueron encarcelados en Berlín y luego expulsados de Alemania e Ibañez, detenido en España continúa preso todavía. Sólo uno de los delegados pudo salvarse del naufragio -el que escribe estas palabras preliminares. Ignoro si mis compañeros de Delegación hubieron contestado a la campaña personalista que se ha llevado a cabo. Quien esto escribe, ha creído más razonable no esgrimir la espada contra una ola de calumnias y de ceno.

Se ha sacado a relucir la reunión del Pleno que nombró a la Delegación. El Pleno de octubre reconoció su regularidad como era natural.

Al Pleno de abril fueron convocadas todas las Regionales, asistiendo Arenas, por la Coruña; Belloso, por el Norte; dos delegados, cuyos nombres ignoro, por Aragón; Arlandis, por Valencia; Ibañez, por Asturias; Lucas, Ferrer y Maurín, por Cataluña; Nin, por el Comité Nacional, del que era Secretario. El delegado de Andalucía, Margalef, llegó tarde a causa de un descarrilamiento, adhiriéndose luego a los acuerdos tomados. La local de Madrid recibió la carta con retraso. (Recuérdese que haciéndose entonces a Casanellas las persecuciones en Madrid eran bárbaras por aquellos días).

Se ha dicho: ¿a quién representaba Ibañez? Ibañez llevó a la reunión del Pleno la credencial que le confirmó la Federación Asturiana. ¿Lo nombró espontáneamente la Federación Asturiana? Indiscutiblemente.

¿A quién representaba Arlandis? La Regional levantina envió dos delegados: Sanchis y Arlandis. Como quiera que al saberse que la reunión se había de celebrar en Barcelona creyó más acertado no acudir, Arlandis asistió en representación d-

nica de Valencia, llevando credencial firmada por la organización única de Valencia. Su nombramiento como delegado para ir a Rusia fue confirmado por la organización levantina en carta dirigida al Comité Nacional.

¿A quién representaba Maurín? Maurín formaba parte del Comité de la Confederación Regional catalana; a ella representaba con Ferrer y Lucas.

¿A quién representaba Nin? Es que el secretario de la C.N.T. no debía asistir al Pleno?

¿Fue famosa la reunión del Pleno?

Hay que recordar que a pesar de la atroz represión que por aquellos días soportaba Barcelona, fué posible la reunión de un Pleno que había de decidir si era convenio particular el asistir en el Congreso constitutivo de la I.S.R. En cambio cuando la delegación primera fué nombrada -Carbó, Pestaña y Quemades- no hubo reunión de ningún Pleno, bastó una simple reunión de Comité. ¡Y, sin embargo, el único nombramiento criticable era el que había realizado un Pleno!

Luego cuando el Pleno de octubre reconfirmó la regularidad del reunido en abril, cuando sobre esto no cabía discusión, entonces había que referirse a una crítica personal de los delegados. ¡Siempre buscando lo mezquino; nunca la cuestión serena de las ideas! Y cuando esto no bastaba, la calumnia; y hasta la delación.

¡Horrible, horrible!

La reunión del Pleno de abril dió a los delegados el mandato de defender: 1) La autonomía del movimiento sindical. 2) La aceptación de la dictadura del proletariado ejercida por los sindicatos de la C.N.T. 3) Aceptar un intercambio de delegados entre la I.C. y la I.S.R. 4) Fijar en Moscou el lugar de residencia de la Internacional.